

CHILDREN OF GOD

PROFECÍAS PARA LOS HDD - 5 - 13



VITAMINAS EN PROFECÍA
SOBRE LA FE - PARTE 1

Vitaminas en Profecía Sobre la Fe - Primera Parte

Libro 5, Compilación #13 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por el equipo de laclaveaudio.com - Agosto 2019
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

1. Amados Míos, la fe no es un asunto complejo. Hay situaciones complejas, pero la fe en sí es sencilla. La fe consiste en tener certeza, la certeza de que existo, los amo y deseo ayudarlos; en saber sin sombra de duda que Mis promesas son para ustedes, que respondo y responderé a la oración, aunque esa certeza se oponga a lo que diga cada uno de sus sentidos. La fe es tener certeza, diga lo que digan la vista y la mente.
2. Cuando se tiene fe, el corazón está firme, confiado en Mí, y no afectan las malas noticias (Salmo 112:7). La mente no vacila, sino que confía firmemente en Mí. No se pierde la confianza ni la fe ni se titubea como la ola del mar, que es arrastrada por el viento de una parte a otra (Hebreos 10:35; Santiago 1:6). Se tiene la certeza de que puedo actuar, deseo hacerlo y lo haré. Eso es la fe, y me complace grandemente, pues esta es la era de la fe, de confiar y tener certeza, aunque no me vean ni tengan otro apoyo que Mi Palabra.
3. La obediencia es también un ingrediente esencial para ejercitar la fe, así que si no me obedecen ni a Mí ni a Mi Palabra, no pueden tener plena fe. Recuerden que la fe y la obediencia vienen primero, y luego respondo a la oración.
4. La oración requiere fe. Es necesario que crean que funciona de verdad y que es mucho más que un rito diario de bondad espiritual. Tienen que creer de todo corazón que cuando rezan entro en acción a su favor, aunque tome algún tiempo ver los resultados. Su fe no vacila solo porque tarde en llegar la respuesta. Y dado que su fe no vacila, sino que sigue confiando, cuando les concedo la respuesta, su fe se acrecienta y fortalece. Mientras que si no tienen un propósito concreto y una creencia firme en la oración, la fe se pierde la oportunidad de crecer con plena confianza en que obraré el milagro de la forma que sé que más conviene.
5. Los pecados inconfesos y aquellos a los que dan rienda suelta también pueden impedirles tener fe. En esas instancias, les cuesta tener fe en Mí y en Mi Palabra si saben que están descaminados en algún aspecto de su vida o no me obedecen plenamente. Eso puede erosionar su fe porque no pueden venir confiadamente ante Mi trono y esperar una respuesta (Hebreos 4:16). En cambio, se acercan tímidamente y temerosamente a Mí con la esperanza de que les responda, pero al mismo tiempo se sienten culpables de presentarme su pedido al saber que no cumplen con los requisitos necesarios para acceder a Mis bendiciones y al fruto de su obediencia.
6. Incorporen la Palabra a su vida. Beber la Palabra, absorberla a fondo y dar lugar a que

se convierta en parte de su vida es lo más importante que pueden hacer para fortalecerla. «La fe viene por el oír la Palabra de Dios» (Romanos 10:17).

7. Vivir la Palabra desempeña un papel enorme en lo que se refiere a fortalecer la fe y a que sea eficaz. Su fe será tan activa como su obediencia a la Palabra. Por otra parte, la desobediencia limita la fe, le pone límites y cortapisas. Cuando son desobedientes, no pueden tener fe en que voy a bendecirlos o a responder a sus oraciones. Mientras que la desobediencia pone candados a su fe, confesar sus faltas, pedirme perdón y comenzar de nuevo los libera para volver a esperar grandes cosas de Mí.
8. La fe requiere acción. La fe equivale a esfuerzo. «La fe sin obras está muerta» (Santiago 2:26). Poner la fe en acción y afirmarse en ella exige trabajo. Así que no opten por la salida fácil de dejar todo como está. Hagan uso de su fuerza de voluntad para poner la fe en acción.
9. La alabanza es la voz de la fe. La alabanza atrae los frutos de la fe en su vida. Alabar es como flexionar los músculos de la fe. La alabanza prepara su fe para llevar a cabo lo que tienen que hacer: invocar milagros y esperar resultados.
10. Cuando están desanimados, no alaban. La alabanza fortalece la fe. El abatimiento, en cambio, los lleva de cabeza al fango en lugar de motivarlos a alzarla hacia el cielo de Mis promesas. El desaliento es un peligro para su fe y la socava. Por eso es necesario combatirlo con la alabanza.
11. No den lugar al miedo de que les falte la fe si la ponen en acción. La fe y el miedo no pueden coexistir; si hacen una oración de fe, pero albergan temor en el corazón, es que les falta verdadera fe. ¿Qué van a estimular, la fe o el temor? La fe no se sorprende de la respuesta; contaba con ella. La fe ni tiene en cuenta la posibilidad de la derrota o el fracaso. La fe tiene certeza. ¿Es así de firme y perseverante tu fe? Si no, tal vez sea porque albergas demasiadas dudas y temores. Es preciso erradicarlos fumigándolos con Mi Palabra para que de verdad se acreciente y desarrolle la fe.
12. Acepten Mi amor y cuenten con maravillas. No pueden tener fe si no se sienten dignos de pedirme más cosas o mayores, o si piensan que aunque hice un milagro para fulano no puedo hacer lo mismo para ustedes. Soy imparcial; lo que hice por otros, puedo hacerlo por ustedes, conforme a su fe (Mateo 9:29). Todas las promesas de la Biblia pueden ser tuyas, aunque no se consideren dignos. Si hacen su parte por tener fe y cumplir Mis condiciones, Yo hago Mi parte y cumplo Mi promesa.
13. Remonten la situación y las circunstancias físicas. No dejen que el aspecto físico de la situación los agobie y les quite fe. Al contrario, concéntrense en Mi poder. Hay

dificultades, imposibles, grandes necesidades, y a veces contratiempos. Pero también estoy Yo, el Dios del universo, que dio al mundo agua, plantas, animales, vida, tiempo, orden, estaciones y mucho más en apenas seis días. Sopesen sus necesidades a la luz de Mi grandiosidad y recuérdense a sí mismos que soy más que capaz. Luego pídanme concentrándose en Mi capacidad, y les prometo que no habrá nada que no pueda hacer por ustedes.

- 14.** Permítanme obrar en su vida de la forma que me parece mejor. Aprendan a reconocer la manera en que me valgo de situaciones con que se topan para fortalecer su fe, y acéptenlas. Crezcan con las pruebas que se les presentan. Aguanten cuando la situación se ponga difícil, y déjenme fortalecerlos. Opten por sacar el máximo de provecho a las batallas que enfrenten fijando la mirada en Mí, escuchándome, luchando y recibiendo la fe y la confianza acrecentadas que les concedo una vez pasada la batalla. Si deciden con acierto, las batallas, pruebas y tribulaciones de la vida fortalecerán su fe en vez de debilitarla.
- 15.** Lo que más aumenta su fe es la Palabra. Aunque la fe se edifica leyendo Mi Palabra, en realidad crecer en la fe entraña más que simplemente leerla. Para que tenga el pleno efecto de incrementar su fe, tienen que aprender a beberla, asimilarla y hacer que forme parte de su vida.
- 16.** Limitarse a leer la Palabra reporta cierta medida de beneficios, pero si no se concentran en ella, si no la estudian y dedican energías a dar con la verdad que deseo revelar a cada uno cada día, no estarán realizando todos los ejercicios espirituales que necesitan para desarrollar los músculos de la fe.
- 17.** La Palabra es la clave para aumentar la fe, y ese debe ser el primer sitio donde buscar cuando sientan que la fe les flaquea o no les parece que estén tan fuertes ni haciendo progresos como deberían.
- 18.** La fe persevera hasta el final. Eso es lo que llamo afirmarse en la fe, y no se logra sin esfuerzo.
- 19.** Para tener fe, asegúrense de que algo es conforme a Mi voluntad, de que Mi Palabra les concede la autoridad para hacerlo y de que me obedecen; de que están dispuestos a perseverar hasta el fin, a afirmarse en la fe Más fe.
- 20.** La fe que más me complace es la que me alaba pase lo que pase.
- 21.** Su fe es vital. Es muy importante que la ejerciten a fin de que en los tiempos que vienen estén preparados para obrar los grandes milagros que les prometí.

- 22.** Su fe es la evidencia de que me pertenecen. Su fe en Mí es lo que demuestra al mundo que son Míos. ¿Cuánta evidencia de eso aportan? ¿Cuántas pruebas de eso pueden manifestar en su vida?
- 23.** Vivir con fe significa vivir Mi Palabra. Tomarla y aplicarla a todas las situaciones que se les presenten.
- 24.** Cuanto más se esfuerzan por vivir según les dice Mi Palabra, más se fortalece su fe.
- 25.** Más adelante necesitarán mucha fe, una fe como no se ha empleado antes, y podrán estar a la altura de esa exigencia si son fieles en vivir con fe hoy.
- 26.** Echa un vistazo a tu actitud y pregúntate qué es lo que predomina: ¿la fe, la alabanza y la confianza? ¿O la ansiedad, la duda y la preocupación?
- 27.** La fe es activa. No tiene nada de pasiva. La fe se traduce en acción.
- 28.** No puedes dejarte llevar por los sentimientos, porque no son un medio adecuado para medir la fe.
- 29.** La fe consiste en creer de forma casi insensata que voy a salirte al encuentro. Siempre bendigo la fe.
- 30.** Tener una fe certera y firme es sentirse seguro; equivale a creer y confiar, tener certidumbre y tranquilidad, es depender innegablemente de Mi poder.
- 31.** Cuando tienes plena certeza de que algo es conforme a Mi voluntad, no puedes echarte para atrás en cuanto surge un problema.
- 32.** La fe debe ponerse en acción si se quieren ver resultados. La fe sin obras está muerta (Santiago 2:26).
- 33.** Es necesario que edifiques esa fe. No la tienes garantizada solo por ser discípulo. Es un músculo que se debe ejercitar, tonificar y fortalecer, y cada reto que afrontas te brinda una nueva oportunidad de estirar y desarrollar el músculo de la fe.
- 34.** Cuando llegas al final de una prueba que te obliga a estirar la fe, y te las arreglaste para perseverar y diste lugar a que aumentara tu fe a pesar de que te costó mucho y supuso bastante esfuerzo, el resultado es el milagro que prometí y que tienes más fe.
- 35.** La fe y la confianza van de la mano, casi nunca se separan.

- 36.** La fe se obtiene leyendo, aceptando y aplicando Mi Palabra. Primero la lees y la crees, y acto seguido la obedeces; te plantas firme en tu fe y ves cumplirse Mi Palabra, con lo que te aumenta la fe, crece.
- 37.** ¡Les prometo que si procuran hacerme feliz, los haré felices a ustedes, de maneras que ni imaginaban posibles! Esa es la clase de fe que deseo que tengan. Fe para obedecer, para amar, para acatar, para vencer sus temores, para obrar con convicción, para lanzarse por fe, lo cual bendeciré.
- 38.** La fe habita en lo más hondo de tu ser espiritual, como tu corazón, y de tu fe -como también de tu corazón- mana la vida. La fe es tu ancla, lo que impide que desistas. Es el cordel que te amarra a MÍ y se nutre del amor que me profesas. Tu amor a MÍ alimenta tu fe, y tu fe y su crecimiento nutren a su vez el fuego de nuestro amor.
- 39.** En esta vida nunca alcanzarás a entender del todo la fe, porque a la mente humana no se le ha concedido llegar a captarlo.
- 40.** No temas aceptar las pruebas y experiencias que te obliguen a desarrollar la fe.
- 41.** Siempre premio a quienes se lanzan a hacer lo que les pido y estiran su fe confiando en MÍ y en Mis promesas, así les tiemblen las rodillas de la fe y crean que no lo van a resistir.
- 42.** Para eso te está preparando la fe: para cumplir tu destino, que consiste en gobernar y regir la Tierra, algo para lo cual ni se ha preparado a los ángeles del Cielo. Solo a ustedes, Mis hijos, que han vivido las pruebas y las tribulaciones de la vida de fe sobre la Tierra se les concederá ese gran honor y recompensa.
- 43.** El aguante es la máxima manifestación de fe. Aguantar equivale a decirme que, aunque todavía no vean Mi respuesta, saben que llegará y resistirán tanto como haga falta hasta que finalmente los libre.
- 44.** En parte, acercarse al Fin significa que está aumentando el poder del Enemigo, que las batallas espirituales se están volviendo más candentes y que, en muchos casos, las respuestas tardarán más en llegar; a fin de probar su fe, dar testimonio al mundo de una fe que no cede y, además, darle margen al Enemigo en sus últimos días, pues prometí en la Biblia que se lo permitiría.
- 45.** Tendrán que ser soldados dispuestos a sostener largas batallas contra el Enemigo cuando no vean que los milagros llegan de inmediato, y a mantenerse firmes sin ceder terreno ni perder la fe cuando no los libre al instante.

- 46.** Los que soportan batallas y pruebas de fe largas o aparentemente interminables constituye un testimonio contundente para todos los seres del Cielo que lo observan. Un testimonio de la fe que verdaderamente agrada a Dios, los que confían a pesar de todo, los que soportan dificultades interminables porque creen en Mis promesas, en Mi bondad y en que soy fiel en liberar, sean cuales sean las circunstancias.
- 47.** Las batallas prolongadas sacan a relucir lo mejor de ustedes, en tanto que las libren como deben y conserven una fe fuerte en Mí. Hacen aflorar la compasión, la humildad, la actitud de apremio, la comprensión y la ternura. Imparten madurez espiritual. Ponen a prueba su fe hasta hacerla de oro puro. Eso es muy valioso para Mí.
- 48.** Necesitan grandes dosis de fe para aguantar en esos momentos de prueba, y esa fe proviene de la Palabra y de hacer todo lo que se les exige a los discípulos, como reducir al mínimo las influencias del mundo, luchar por adoptar Mi perspectiva en cada prueba, vestirse más de Mi mente, memorizar, hablar de la Palabra, etc.
- 49.** ¡Vale la pena morir luchando! Es una batalla bien librada. ¡Una victoria! Significa que nunca perdieron la fe ni se rindieron, nunca se dieron por vencidos, nunca abandonaron la lucha. Puede que sea ese Mi llamamiento para algunos: que luchen hasta el final, que den ejemplo de fe, valor y aguante.
- 50.** Si, como Pablo, pueden decir al final de sus días: «He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe», son los luchadores que necesito.
- 51.** Hace falta mucha fe para luchar sin cejar por las pequeñas victorias, y cada pequeña victoria es un paso más para ganar la guerra.
- 52.** La fe es el acero indestructible del mundo espiritual. Nada puede sofocarla, quebrantarla ni trastornarla. Pero para que adquiriera esa fuerza, para que su fe se convierta en ese elemento indestructible, tiene que pasar por el fuego, al igual que el acero, luego por el agua y otra vez por el fuego, después hay que moldearla a martillazos, y volver a pasar por el agua y por el fuego.
- 53.** La fe es en realidad una postura que se asume basándose en lo que se cree. Se adopta una postura de fe basándose en cierta verdad, en Mi amor y en Mi Palabra.
- 54.** La fe es incommovible, indestructible, capaz de soportar cualquier temperatura y sofocar y detener todo lo que se arroje contra ella. Así de sencillo.
- 55.** Trabajo con vuestra fe. La tomo tal como está y actúo en ella. Permito una pequeña prueba por aquí y otra por allá, y si es una fe verdadera y se afirman debidamente en ella, si cultivan su fe con Mi Palabra, cada prueba la fortalece.

- 56.** La fe exige un tiempo de perseverancia ciega, de confianza incommovible, antes de ver los resultados, el tiempo del aguante.
- 57.** Recuerden que la fe es la verdadera moneda del reino, y la cantidad de fe que tengan cuando lleguen aquí será de mucho valor para ustedes.
- 58.** Esta temporada de su vida terrenal es el momento en que deben ejercitar su fe, desarrollarla como un músculo y hacerla crecer. Acrecentar y cultivar la fe tiene un valor incalculable en el plano espiritual. La fe perdurará por la eternidad. Esa es una de las razones por las que nacer en la Tierra es un honor tan grande y por las que deben emplear sabiamente el tiempo que pasan en ella, ya que es una etapa de su existencia en que pueden determinar sus recompensas y su categoría y acumular tanto valor como quieran tener aquí.
- 59.** El honor de vivir en la Tierra es muy valioso, y la fe es parte de ello.
- 60.** La fe es la victoria, y la fe siempre obtiene la victoria, ¡sin excepción! ¿Por qué? Porque se basa en Mi Palabra, y Mi Palabra nunca falla. Su fe está asentada en Mí, y Yo nunca fallo.
- 61.** Una cita clásica dice: «La fe sabe que Dios actuará, ¡y en efecto, actúa!» Ahora su arsenal se ha ampliado e incluye saber alabarme por responder a su pedido aun antes de que vean la respuesta en el plano físico. Es uno de los niveles más altos de fe apropiadora. Es tomar la medida de darme gracias por responder a la oración aun antes de que lo haya hecho. Eso indica que tienen la clase de fe que hace falta para obtener los resultados que necesitan.
- 62.** Concéntrense en lo bueno, por mala que se vea la situación. A medida que recuerden las maravillas que he obrado, puedo obrar y obraré, se afianzará y arraigará su fe.
- 63.** A medida que adquieran más poder de alabanza, su resistencia contra los ataques también aumentará, y no solo a su alrededor, sino que también rodeará a quienes estén cerca de ustedes. Así como el miedo puede apoderarse de muchos, la alabanza tiene el efecto contrario y puede fortalecer la fe de muchos.
- 64.** Manifestar con palabras una actitud positiva también es una parte importante de la alabanza, porque equivale a manifestar fe en Mí. Y cuando la persona oye esas palabras positivas y declaraciones de fe, le ayuda a concentrarse más en lo positivo.

- 65.** Es importante que aun en los asuntos de poca monta cultiven el hábito de manifestar fe con sus palabras y alabarme.
- 66.** La fe da paso a la victoria, ¡y alabanza es la voz de la fe!
- 67.** La alabanza es la mano de fe que acciona el gatillo y elimina al Enemigo. Las llaves de la alabanza siempre te brindarán victoria y alivio.
- 68.** Para tener una fe robusta, ésta tiene que pasar por pruebas intensas que la refinen y purifiquen. Lo que cuesta es eso precisamente: las pruebas, el refinado y la purificación. Es muy difícil de soportar, entender y aceptar.
- 69.** No es necesario que les parezca que tienen mucha fe. No es necesario que se consideren gigantes espirituales. Basta con que no abandonen, con que se aferren al ancla de Mi Palabra sin dejarse abatir por las circunstancias, y así, a la larga se ganarán la recompensa prometida.
- 70.** Si todo fuera fácil, no los necesitaría tanto, porque habría cantidad de personas dispuestas a servirme y a hacer lo mismo que ustedes. Cuesta, exige mucho sacrificio, fe y aguante, y por eso son tan excepcionales, inestimables y valiosos para Mí. Por eso también los recompensaré como corresponde, por encima de lo que puedan imaginar.
- 71.** No se den por vencidos, Mis amores. No se cansen de hacer el bien. Refuercen su fe en Mi Palabra. Bébanla y asimílenla. Dejen que los sustente. Si pierden de vista la meta, regresen a su fe, ¡vuelvan a la perspectiva de Mi Palabra y aférrense con uñas y dientes! La victoria está a la vuelta de la esquina, y junto con ella la recompensa, la promesa, la bendición.
- 72.** Les doy Mi Palabra para fortalecerlos. Les doy las llaves que harán milagros por ustedes. Les concedo Mi amor para que los sustente. Pero deben aguantar. Esa es la parte que les toca a ustedes, y aquello por lo que se los premia: su fe y su aguante.
- 73.** Su vida es una prueba de fe. Les viene bien darse cuenta de que en las pruebas de la vida y la fe no hay excepciones. Los pongo a prueba para fortalecerlos. Refino su oro a fin de purificarlo. Permito que surjan dificultades porque los obligan a acudir a los fundamentos de su fe, confiar en Mí y aguantar, y con el tiempo, de tanto recurrir a su fe se convertirán en rocas fuertes capaces de soportar toda prueba.
- 74.** Fortalezcanse en la fe. A eso se reduce todo. La fe es la moneda del mundo del espíritu, y una vez que se hayan plantado firmes de verdad y hayan aguantado con fe, esa fe se fortalecerá aún más.

Aguanten, afírmense bien, refuercen su fe. Lean Mi Palabra y valórenla, aunque no adviertan cambios visibles. Aprendan a reconocer a la Palabra y la fe el gran valor que tienen, y no la juzguen por sus efectos obvios e inmediatos. He ahí una clave.

75.Dudo mucho que adviertan las maneras en que sus contratiempos fortalecen la fe de quienes los ven batallar. Cuando se lidia con los propios errores es difícil creer que lo que a uno le parece a todas luces un fracaso es en realidad fuente de ánimo para otros, y que el ejemplo de ustedes les puede dar ánimo para seguir adelante. Esa será una de las grandes alegrías que los esperen al llegar al Cielo: ver cómo me serví de su testimonio de fe -incluso de la fe que manifestaron al armarse de paciencia cuando no avizoraban nada que se pareciera siquiera a una respuesta- para fortalecer y dar aliento a muchos otros.

76.Tener fe es perseverar en Mi voluntad, aun cuando parezca que no respondo sus oraciones.

77.En muchas ocasiones tendrán que dar un paso al vacío, aun cuando parezca que los he defraudado o que Mis promesas no son ciertas, que las llaves no son todo lo que dije, o que Mis promesas de poder, protección y provisión no se cumplen como esperaban. Sin importar cuál sea la situación, tendrán que resolver obedecer y seguir aunque parezca que todo salió mal. Ese es el mayor testimonio de fe.

78.A veces las temporadas en que todo parece salir mal son breves, otras veces son largas. Antes de partir el mar Rojo, todo parecía estar perdido. Los ejércitos del Faraón tenían totalmente rodeados y atrapados a los hijos de Israel. Es que, si no hubiesen atravesado ese momento de desesperanza, el milagro no habría constituido ni la mitad de testimonio que constituyó.

Los sacaré adelante en esas situaciones imposibles, esos momentos en que no se ve ninguna salida, en que les pido que aguanten una hora más, un día más, un rato más, para poder obrar los milagros. Es parte de su testimonio.

79.Cuando quienes los ven pasarlas negras los ven también invocar las llaves, invocar Mis promesas y reclamar las victorias, exigirme que me ocupe del asunto y les dé la victoria a pesar de las aparentes derrotas y fracasos, se afianzan en la fe. Cuando los ven trastabillar y caer, pero también los ven persistir en la lucha a pesar de no tener prueba alguna de que saldrán adelante, solo porque están convencidos de que cumpliré Mi parte, la fe de ellos aumenta y también aprenden a confiar en Mí cuando algo les sale mal.

80.No olviden que son el principal Enemigo de Satanás. Están frente a un enemigo contra el cual no tendrían ni la menor posibilidad de no ser por Mi poder sobrenatural,

incluido el que les he concedido por medio de las llaves, la fe y su firme conexión conmigo. No es fácil, y a ratos se agobian, ¡pero siguen en pie! Están desafiando al príncipe de la potestad del aire (Efe.2.2). Están apostados en pleno reino de Satanás en un momento histórico en que su poder está manifestándose como nunca ante los hombres. Ustedes son un reto para quienes ostentan el poder en este mundo malvado, y aun así no consiguen detenerlos.

Aunque las batallas son encarnizadas, siguen avanzando. Aunque no corran ágilmente sin toparse con obstáculos ni avancen tranquilamente aniquilando a las fuerzas del Enemigo a su paso, tampoco están perdiendo terreno: están avanzando, por mucho esfuerzo que suponga. Están conquistando paso a paso el reino enemigo. ¡Por mucho que les dispare con lo que encuentre a la mano, no consigue detenerlos! La batalla se eterniza y se vuelve ardua, ¡pero no cabe duda de que están ganando!

- 81.** Aunque se consideren vencidos, su gran dedicación, ese espíritu de perseverancia que les impide dejar de aferrarse a las promesas aunque todo parezca perdido y no entiendan nada es la mayor de las victorias.
- 82.** Están destinados a convertirse en líderes, en personas que instruirán, enseñarán y darán refugio a muchos. ¿Qué será lo que transmita fe a sus seguidores? Ver que los hieren en una encarnizada batalla y aun así no paran, o incluso verlos caerse de cansancio y no darse por vencidos. Ver que vuelven a ponerse de pie una y otra vez hasta que ganan es un testimonio que habla más alto que toda testificación que puedan hacer.
- 83.** ¿Tienen fe en que cumpliré lo prometido? ¿Confían en Mí hasta el punto de que no les importe lo que les parezca a ustedes? ¿Me conocen tan íntimamente que nada pueda disuadirlos de la labor que les asigne, sea cual sea?

Esa será la dedicación que los impulse adelante y los ayude a atravesar toda batalla que se les presente. Ese será el grado de convicción interior que los haga volver a ponerse en pie tras una golpiza del Enemigo, a volver a clavarle la mirada y gritarle en la cara que lo único que consigue con sus intentos de detenerlos es que se propongan no detenerse hasta acabar del todo con él.

- 84.** Es fácil que las circunstancias socaven su fe si se guían por ellas. Lo que deben hacer es darme gracias por lo que no da resultado y seguir hasta encontrar lo que lo dé.
- 85.** Si cuentan con que podrán exigir que haga lo que quieren ustedes, no Mi voluntad, quedarán defraudados (Juan 5:30).

- 86.** En la vida a Mi servicio no se puede pasar por alto el factor de la fe. En su vida de servicio y sacrificio, todo se basa en la fe, hasta el creer en Mí.
- 87.** Si quieren salir adelante deberán aprender a animarse cuando les hago una concesión y no desanimarse por Mis negativas.
- 88.** En eso consiste la fe; en saber que estoy con ustedes y que no solo soy capaz de cumplir lo que he prometido, sino que lo cumpliré.
- 89.** Si basan su fe en un resultado en particular en lugar de confiar en que cumpliré Mi perfecta voluntad, resulta fácil desanimarse.
- 90.** Todo es siempre más complejo de lo que se piensa, y hay aspectos que no se entienden. Es algo que deben tener presente, y deben cifrar su fe en que soy capaz de hacer lo que sé que conviene, no lo que ustedes consideren conveniente basados en su perspectiva limitada de la situación.
- 91.** Pueden escoger entre tener fe y no creer. Si escogen la fe, se vuelven más poderosos en espíritu, y los vientos y las olas, las circunstancias que podrían alejarlos de la fe, no los intimidan, sino que se sienten más fuertes, no más débiles. Cuando se fortalecen en la fe, tienen más de Mi poder. Es un ciclo de victoria, crecimiento y respuestas más contundentes a la oración, y de más felicidad y confianza en Mí.
- 92.** La fe es el puente invisible entre lo que se ve y lo que no se ve. La fe salva la brecha y obtiene milagros.
- 93.** Incluso si uno muere en la fe sin haber presenciado el cumplimiento de la promesa, es más que vencedor porque obró por fe y no por vista, e hizo lo que debía, con lo que concluyó la carrera.
- 94.** Hasta entonces, la fe es la única conexión con que cuentan con este lado. No es algo que puedan ver o sentir o que pueda demostrarse. Solo existe en los corazones de quienes me aman. Y cuando se tiene fe, se tiene también la certeza, aunque no todo esté claro. Es algo que sobrepasa el plano físico, algo en su interior que hace la conexión, el enlace, por muy imperceptible que sea para la mente carnal.
- 95.** La verdadera fe no depende de los resultados. No se puede afianzar con las circunstancias; se afianza confiando en Mí a pesar de las circunstancias. La fe se consolida creyendo en Mí y tomándome la palabra a pesar de los resultados, no a causa de ellos. Todo lo demás es una mera confirmación de la fe, no fe en sí.

- 96.** Cuando algo sale mal y aun así siguen amándome, Yo lo llamo fe. Cuando invocan las llaves y la situación no se resuelve como habían previsto, y de todos modos siguen adelante por MÍ, eso es lo que Yo considero fe. Cuando vuelven a intentar tras una desilusión, eso es tener fe. Cuando no se dan por vencidos, por muy sombrío que se vea el panorama, y aunque no suceda lo que esperaban, eso es fe.
- 97.** Las llaves son ciertas. No hay promesas falsas de las llaves. No hay promesa que Yo no sea capaz de cumplir. Pero entiendo que es fácil cansarse cuando no se ven los resultados que se esperan. Es mucho más difícil seguir aguantando por pura fe -sobre todo si es una fe prácticamente irracional- y creer que lo que no se ve es la mayor realidad que conocerán.
- 98.** Sigán confiando y nunca desistan, se sientan como se sientan, por decaído que esté su espíritu, por terrible que se vea su situación. La verdad más grande, la certeza más confiable y la realidad más grande son las cosas del espíritu. Lo demás no importa. Por muy grande que sea su desaliento, por complicada que sea su situación, la verdad más grande con que cuentan es la certeza de que los amo, de que las armas espirituales dan resultado y de que todo lo que hacen por el espíritu y mediante él permanecerá para siempre.
- 99.** La fe no se manifiesta únicamente en la capacidad de obtener respuestas inmediatas y milagrosas a la oración; también se manifiesta en la perseverancia, el sufrimiento y la capacidad de seguir luchando con paciencia cuando no se avizoran respuestas inmediatas ni ningún resultado a las oraciones y la invocación de las llaves. Así que tenga la paciencia su obra completa, para que sean perfectos y cabales sin que les falte cosa alguna (Santiago 1:4).
- 100.** Toda prueba es sólo por un tiempo. Y una vez que pasa, lo que permanece es la fe: se vuelve más fuerte, pura y valiosa que antes. Cada uno de ustedes sin excepción me dará las gracias un día por no haberlo rescatado antes de tiempo y haberlo dejado en el fuego por un tiempo más hasta que obtuvo la victoria.
- 101.** Yo, en efecto, poseo la victoria para toda situación, circunstancia o apuro, sea cual sea. No hay nada, absolutamente nada, que sea superior a Mi poder y no pueda resolver. Es innegable, algo con lo que puedes contar por muy extremos o atroces que sean los ataques o las circunstancias. Si puedes creer que la victoria es posible, que la tengo lista para dártela a ti o a tus seres queridos, protegerás tu fe, tu *rueda de Halloween*, y saldrás victorioso. Es cuestión de creer. La fe es el punto de partida y la meta final. La fe lo es todo.
- 102.** El punto de partida antes de poder echar mano a cualquier arma o invocar a algún ayudante espiritual es la fe. La fe es la clave. La fe es el cimiento del poder, la

unción y la victoria. Por eso dije: «Esta es la victoria que ha vencido al mundo, vuestra fe» (1 Juan 5:4). Este principio no ha cambiado con el tiempo ni con el aumento del conocimiento y la clarividencia. La fe sigue siendo el combustible, la chispa que establece la conexión y enciende el fuego de Mi Espíritu para que obre a tu favor.

103. Aprender a llevar una vida de fe es un viaje y una aventura que dura toda la vida y que te llenará de emoción hasta la eternidad, siempre y cuando comprendas que la clave es la fe. Esa fe comprende creer, aceptar, actuar y una viva esperanza. Todo ello es parte de tener fe.

104. Todos los hijos de David pueden tener mucha fe. Cada uno puede convertirse en un gigante de la fe. Es un proceso, desde luego, pero no es tan difícil. Exige progresar espiritualmente y toma tiempo, pero si se sigue avanzando se alcanzará esa meta.

Si quieres tener los medios para librar estas batallas espirituales, esfuérzate por consolidar tu fe. No es complicado. Lo primero que hay que hacer es aceptar, entender y creer que la victoria está a tu disposición. Yo puedo obtener la victoria en toda situación, poseo la victoria para todo problema. Cree firmemente en esa sencilla verdad si quieres tener mucha fe.

105. Así como morí por ti, como si no hubiera nadie más en el mundo, también hice Mis promesas pensando en ti, como si no hubiera nadie más. Son para ti en concreto, ¡y para siempre!

Echa mano de esas promesas que están sobre la mesa, estréchalas contra tu pecho con gran apremio y defiéndelas con tu vida, diciendo: «¡Son mías! Se dieron para mí, se crearon para mí; ¡son mías! Son ni más ni menos lo que necesito, me calzan a la perfección, como un traje hecho a mi medida. Encajan en cada situación que vaya a afrontar en la vida, ¡y nadie me convencerá de lo contrario!»

106. La fe es tu arma más poderosa y destructiva. En efecto, todas las armas funcionan juntas, todas son poderosas y necesarias; pero la fe es la clave para sacar el máximo partido a cada una de ellas.

107. Te hice esas promesas a modo de obsequio cuando morí por ti, por ti en particular. Creé esas promesas a tu medida, solo para ti, sabiendo que no darías la talla, conociendo tu debilidad humana y que jamás alcanzarías la perfección. A pesar de todo eso, te las hice como si fueras la única persona en el mundo. Así que deja de tratar de merecerlas. Las mereces porque he hecho méritos para ti. Te entregué todo Mi merecimiento al morir por ti. El trato está firmado. Lo único que falta es que creas y fortalezcas tu fe, y luego me dejes obrar los milagros que he prometido.

108. La fe es el poder del mundo espiritual y cuando aceptan algo por fe, ponen esa fe en acción. El Enemigo no dispone de defensas contra eso.

Cuando lanzan sus armas espirituales por fe, no hay nada que pueda hacer excepto huir del campo de batalla. Puede esforzarse por evitar que ejerciten su fe, lanzando una andanada de dudas, mentiras, temores y preocupaciones, pero una vez que ustedes disparan sus misiles de la fe, queda totalmente indefenso.

109. Al Enemigo se le ha dado permiso para ponerlos a prueba y poner a prueba su fe en estos momentos, pero solo para que sea más blanca, pura y valiosa, y reciba así mayores recompensas. Lo que hace en realidad es añadir a vuestra recompensa, que va en aumento y cada vez es más grandiosa. No puede quitarles nada. Incluso sus ataques no hacen más que darles a ustedes más gloria, honor, fuerzas, amor y recompensas. ¿Qué puede hacerles?

110. Nunca le den la espalda al Enemigo. Nunca den la impresión de vacilar. Nunca admitan la derrota ni se pregunten cuál será el resultado o cuánto durará la batalla. El miedo será su derrota. La fe y la confianza en las promesas que les hago, en Mi amor por ustedes y en las insuperables armas del espíritu, es su victoria. Crean y aguanten, y la victoria será suya.

111. Les infundiré fe a medida que se aferran a Mis promesas y las ponen en acción.

112. Les he dado el poder absoluto del libre albedrío. Eso quiere decir que su poder o capacidad de elegir lo que han de creer, aquello en lo que depositarán su fe y a lo que se aferrarán, es más poderoso que todo intento de apartarlos de esa elección. Si su fe en Mí es firme como una roca, nada puede cambiarla, a menos que ustedes decidan permitírselo.

113. (Habla Papá:) Andamos por fe, y nuestra meta es atraer a otras personas para que vivan nuestra vida de fe, transmitirles nuestra fe y enseñarles a emplear también en su vida el arma de la fe, empezando por tener la de un niño para aceptar el regalo de la salvación.

114. La fe consiste en tener confianza en Mí. En saber que pueden confiar plenamente en Mí. No sólo que estaré con ustedes, sino que vencerán. Con fe se sabe que pase lo que pase, o tengan lo que tengan que enfrentar, los ayudaré a salir adelante; obtendré la victoria independientemente de las circunstancias.

115. Eso es lo que hay que hacer con la fe: ponerla en acción. La fe no está completa sin la acción; las dos son inseparables. Tienen que poner por obra su fe para demostrar que la tienen.

- 116.** ¡Estoy aquí para mostrarles en qué consiste la fe y lo que hace! La fe les cambiará la vida, porque no solo tendrán sueños descabellados, sino que pondrán manos a la obra para hacerlos realidad con Mi ayuda.
- 117.** La fe no es un sentimiento espontáneo. Se adquiere poniéndome a prueba y experimentando Mi poder. Se va construyendo ladrillo a ladrillo, aumentando cada vez más en tamaño y fuerza hasta que se vuelven una vara en Mi mano capaz de aplastar al enemigo más agresivo. La fe crece, se va forjando con el tiempo, y cuanto más se pone a prueba más se tiene.
- 118.** Cuenten con que fortalezca su fe poniéndolos en situaciones que la generen. Aunque esas situaciones suelen ser penosas, siempre resultan en más fe si me ponen a prueba y me ven hacer el milagro. Con el tiempo serán lo bastante fuertes para mantenerse firmes en el más violento de los temporales.
- 119.** Piensen en grande. Su fe casi siempre está limitada por su mentalidad y por lo que están dispuestos a aceptar como posible. Derriben las barreras.
- 120.** La fe exige voluntad de trabajar. No se queda esperando tranquilamente a que caiga un rayo del cielo para poner manos a la obra. Aunque el rayo esté a punto de caer, la fe no se quedará ociosa hasta que caiga; trabajará activamente confiando en el Señor y haciendo todo lo que pueda.
- 121.** ¿Acaso alguien entiende la fe? ¿Quién puede explicar la fe? Esto es lo que me agrada, que tengáis fe en Mí. Creéis en Mí por fe. Tenéis vida eterna por fe. Existe un Reino celestial por fe. Os espera una corona por fe. Benditos los ojos que ven por fe y que no demandan una señal.
- 122.** ¡La fe mueve montañas! ¡La fe sana mentes y cuerpos! La fe da vida y el temor mata.
- 123.** Necesito que cada uno tenga mucha más fe. La fe es lo que vence al mundo, y como se ve que el mundo se ha vuelto bastante malo, les digo que necesitarán mucha fe para cumplir su misión antes de que Yo vuelva.
- 124.** Es a ustedes a quienes he escogido, porque son los más fuertes de entre Mis hijos de la Tierra, y por ende, es a ustedes a quienes llamo a esta época de adiestramiento y de pruebas para fortalecer su fe, para que la ejerciten, para que la pongan a la altura que debe estar en los tiempos que se avecinan.

- 125.** ¡Consoliden su fe! Descubran ahora cuáles son sus límites y amplíenlos. Síganme con fe, díganme que sí con fe, no retengan por falta de fe, y me encargaré de que crucemos esas tierras y circunstancias espirituales que les fortalecerán, que aumentarán su fe.
- 126.** Fortalezcan su fe. Son llamados y escogidos. Son Mis fieles con quienes puedo contar a fin de que sean pilares para los débiles y los sostengan hasta el final. Y por muy fuertes que se crean, no tendrán suficientes fuerzas para esa tarea por ustedes mismos. Lo fuerte tiene que ser su fe en Mí, su confianza en Mí, su dependencia de Mí. Entonces me podré valer de ustedes para obrar mucho más de lo que jamás imaginaron.
- 127.** Es difícil entender por qué. Así que no lo intenten. En cambio, entiendan Quien. No se pregunten: «¿Por qué ocurrió esto?», sino proclamen con fe: «¡Mi Jesús lo permitió!» Así, en vez de ver la situación terrible, tendrán los ojos en Mí, el Fundador y el Amante de su vida. Si todo lo que ven es que lo permití, tendrán seguridad en su fe, el corazón animado y el espíritu renovado, sabiendo que solo permito en su vida lo que es bueno. Si tienen fe en Quien, no tienen necesidad de preocuparse del porqué.
- 128.** Hago hincapié en la fe porque en los días venideros, la fe es lo que los sustentará, y esa fe la manifestarán obedeciéndome, aguantando por calamitosas que sean las circunstancias, siguiendo adelante hasta el fin de los días, creyendo y confiando pase lo que pase.
- 129.** La fe manifiesta confianza; cree que lo que ocurra será lo mejor. La fe no encara una prueba aguantando la respiración mientras espera ansiosa el resultado. La fe entra con confianza segura de que el resultado será perfecto, se alegra de ese resultado y lo acepta. Así es la fe; no se tambalea, sino que se mantiene firme y confiada en la promesa. La fe recibe Mis instrucciones y obra en consecuencia sin temer lo que pueda pasar. No se cuestiona si responderé o no; simplemente cree.
- 130.** Crecerán en fe y confianza acudiendo a Mí en busca de instrucciones y procediendo conforme a lo que les indique.
- 131.** Deseo que me busquen, que determinen su nivel de fe en todos los aspectos y obren conforme a ella.
- 132.** Deseo de todo corazón lo mejor para ustedes, y los asesoraré para que conozcan las mejores opciones, tomando en cuenta su fe personal.
- 133.** Si necesitas obtener resultados extremos haz oraciones extremistas. Las oraciones extremas se hacen con plena fe, con la certeza de que soy un Dios de

milagros, que supera todo imposible. Yo puedo hacer lo que sea. Demuéstrame que me crees, rezando para que obre un milagro verdaderamente celestial y te dé una respuesta lo que se dice sobrenatural y fuera de serie. Me encanta proveer para Mis hijos mediante milagros y respuestas insólitas. Eso sí, tienes que hacer tu parte solicitándolos con fe y contando con lograr resultados.

- 134.** La clave para que las oraciones sean eficaces es la fe. Me refiero a una fe tan, tan fuerte, tan entusiasta, deseosa y ferviente que ni se percate de que pide algo que se consideraría absurdo conforme a los criterios de la lógica o el pragmatismo.
- 135.** Me encanta cumplir Mi Palabra. Ponme a prueba hoy mismo. Dame algo difícil, algo imposible. Será divertido. Me encanta hacer lo imposible. Es una oportunidad de demostrarte amor, una oportunidad de lucirme ante ti, esposa Mía. Así que, ¡vamos!, sé que tienes mucho que pedir. Escoge una de tus peticiones y encomiéndamela. Concentra tus oraciones en esa petición y déjame obrar. ¿Te animas?
- 136.** ¿Para qué orar si no cuentas con la respuesta? Lo único que me limita es tu fe y que no cuentes con un milagro.
- 137.** Imagínate que la persona más adinerada y poderosa de la tierra, con influencia y recursos ilimitados, está totalmente prendada de ti. Te quiere tanto que no puede resistirse a concederte todo lo que le pidas, de tanto cariño como te tiene. Como nunca has experimentado algo así, te cuesta imaginarlo. Pero si puedes, procura imaginar la actitud de confianza que tendrías cada vez que te hiciera falta algo y te acercaras a pedirlo. Con esa confianza deseo que me pidas a Mí. Eso es lo que Yo llamo fe.
- 138.** Los hombres de Dios de la antigüedad no eran muy numerosos que digamos. Sin embargo, las oraciones de esos pocos, unidas a su fe, lograron revertir las circunstancias, derrotaron a las ciudades y personas más poderosas, y se sobrepusieron a los más terribles reveses. Fue la oración lo que hizo que esos gigantes de la fe dejaran huella. Y será la oración lo que les permita a ustedes dejar huella en este mundo y obtener uno de los títulos más importantes: el de hombre o mujer de fe.
- 139.** Cuando oras con fe y te mantienes inmovible en esa fe, ni tienes en cuenta otras posibilidades. No hay un plan B, solo el plan A, que es contar conmigo, el Alfa y la Omega.
- 140.** ¿Creéis, y a consecuencia de ello recibís? ¿O esperáis a recibir para poder creer? Lo que me agrada es vuestra fe. Vuestra fe, el hecho de que creéis, de que os apoyáis en Mi Palabra, es lo que hace caer sobre vosotros las bendiciones que os tengo

reservadas. No hay otra manera de obtenerlas; es imprescindible que creáis para recibirlas.

¡Os pido que me probéis, que me pongáis a prueba! Os pido que os afirméis sobre Mi Palabra, no dudando nada, creyendo en lo invisible. Así será como recibiréis y como aumentará vuestra fe. Descubriréis que quien pone Mi Palabra a prueba recibe bendiciones de Mi mano. El que se afirma en Mis Palabras, en todo lo que he hablado, es quien recibe Mi bendición, el que presencia milagros, el que ve Mi Espíritu actuar y se regocia al ver Mi mano obrando en su vida.

141. Amadísimos hijos míos, me agrada sobremanera que os presentéis ante Mí buscando Mi rostro a fin de obrar según Mis indicaciones y operar según Mi voluntad. Reconocéis que no sabéis nada y que no sois nada. No estáis llenos de vosotros mismos y de vuestras ideas, sino dispuestos a prestarme atención y escuchar Mis ideas. Sabéis que Mis bendiciones se alcanzan haciendo Mi voluntad, y que para descubrir ésta es necesario buscarme y preguntarme. ¡Eso me causa gran placer, gran alegría! Me demuestra que me amáis, que tenéis fe en Mí, en que cumpliré lo que he prometido. Me demuestra que deseáis servirme, escucharme y seguirme, y ello me agrada, me complace.

142. El fortalecimiento que necesita Mi Familia mediante la Palabra es vital. Es el primer paso, y hasta que no haya dado ese, no podrá dar los demás. Cuando los que están fuertes en la Palabra y son ricos en fe se lanzan apoyados en Mis promesas, con la plena confianza de que proveeré todo lo que les falte, ¡puedo hacer Mi parte, cumplir Mi Palabra y obrar prodigios y maravillas! En cambio, los que no han ingerido suficiente Palabra están debilitados, y no tienen fe y confianza, no son capaces de lanzarse con plena fe, pues no tienen la suficiente para creer que Yo haré Mi parte. Debido a esa falta de fe, no puedo hacer Mi parte.

¡Cómo anhelo que Mis hijos se fortalezcan en fe banquetéandose de Mi Palabra! Es una solución tan sencilla; para algunos casi demasiado sencilla. Sin embargo, ¡esa pequeña llave es capaz de abrir una puerta descomunal! Es el túnel que conduce al mundo de Mi abundante provisión, de Mis bendiciones y de Mis respuestas a las oraciones.

143. (Habla un ayudante espiritual:) En ese mundo las cosas no son siempre fáciles. No siempre parecen fáciles. No siempre se está libre de problemas, y muchas veces no parece que se esté ganando. Pero en eso consiste el tomar las cosas por fe. En eso consiste: en apoyarse en la Palabra y creer que el Señor va a obrar, creer que uno está haciendo lo que debe.

144. La fe es verdaderamente la moneda del Cielo. La fe es la llave que da paso a la cámara del tesoro, donde se hallan Mis bendiciones: bendiciones espirituales, bendiciones materiales, todas Mis bendiciones. Sin fe es imposible agradarme. Es necesario que el que se acerca a MÍ crea que soy galardonador de los que me buscan diligentemente. No me buscaríais si no confiarais en que os oiré, en que responderé, honraré vuestra fe y cumpliré Mi Palabra, las promesas que os he hecho.

145. Yo no soy hombre para que mienta, ni hijo de hombre para que me arrepienta. He dicho, ¿y no haré? ¿No he prometido que proveeré para todas vuestras necesidades, que me encanta dar -más que a vosotros recibir-, y que si confiarais en MÍ, creyerais Mis Palabras y las obedecierais, abriría las ventanas de los Cielos y derramaría una sobreabundancia de bendiciones?

Mas no tenéis porque no pedís. No os detenéis a pedirme soluciones específicas para vuestro caso, para vuestros problemas; no me preguntáis qué quiero concretamente que hagáis. Yo conozco vuestra situación. Conozco cada una de las dificultades que enfrentáis. Conozco hasta el más mínimo detalle y tengo un plan maravilloso que espero llevar a cabo; falta simplemente que manifestéis fe. ¡Vuestra fe es capaz de desatar todo el poder del universo! ¡Vuestra fe puede mover enormes montañas de obstáculos y dificultades! Pues si depositáis vuestra fe en MÍ y en Mis Palabras, Yo moveré las montañas, venceré los obstáculos y os daré las soluciones.

146. Tener fe es que abráis la puerta, que os hagáis a un lado y me invitéis a entrar diciendo: «Hazlo TÚ, Señor. ¡Tienes que cumplir Tu promesa! Estamos dando el paso que nos indicaste. Nos estamos lanzando por fe, con la confianza de que luego TÚ harás Tu parte. Sabemos que lo harás.»

147. La fe es la clave para la vida de un cristiano, para la vida de Mis misioneros, de Mis hijos. Es esencial para que seáis fieles, para que gocéis de bendiciones, provisión, poder, protección e inspiración, para que recibáis todas las dádivas que deseo conceder a Mis preciosos hijos que tanto amo.

148. ¿Creéis que os amo? ¿Tenéis fe en Mi Amor, en Mis cuidados, en Mi provisión y en Mi protección? ¿Me creéis cuando digo que soy un Esposo de lo más amoroso, que me desvivo por Mi esposa y que no la dejaré abandonada, que nunca permitiré que le falten los cuidados más solícitos, o que sus necesidades no estén satisfechas, o que le falten la guía y orientación que precisa, las soluciones a sus problemas, la gracia para cada situación?

¡Os digo que no podría descuidar a la esposa que tanto quiero! Vosotros sois Mi tesoro, Mi amada Esposa, Mi mujer sumisa y obediente que quiere llevar a cabo hasta Mi más mínimo deseo, que me ama de todo corazón y que entrega su vida y su cuerpo en

servicio a MÍ debido al gran amor que tiene por MÍ y por Mis hijos. ¿Acaso no cuidaré de ella, si es Mi amada? ¿No la guardaré como el tesoro tan valioso que es a Mis ojos? ¿No creéis que la ayudaré, la libraré de todo mal, proveeré para cada una de sus necesidades y la rodearé de Mi Amor? Os digo que haré todo eso y más.

149. Mas la fe es la clave; la fe en Mi Amor, la fe en Mis promesas, fe que os permita obedecer a pesar de todo lo que pueda pasar, a pesar de enfrentar obstáculos insuperables y situaciones aparentemente imposibles. Esa es la prueba del amor de Mi esposa: que tenga fe en MÍ, en Mis Palabras y en Mi poder para cumplirlas. Su gran amor por MÍ se manifiesta en su fe, la llave dorada de la fe.

Guardad ese valioso tesoro que os he dado, esa llave dorada de la fe. Para mantenerla debéis cuidarla tiernamente y apacentaros constantemente con Mis Palabras, que son espíritu y son vida. Al hacerlo -al creer y aceptar Mis Palabras y empaparos de ellas, al absorberlas y participar de ellas- mantenéis brillante, resplandeciente y lustrada la dorada llave de la fe, la cual os permitirá abrir muchas imponentes puertas que os conducirán a Mis bendiciones para todo lo que necesitéis en cada aspecto de vuestra vida, pues sois Mi preciosa y cariñosa Esposa, y os amo.

150. Debéis apartar la vista de las dudas del Enemigo, de sus temores, preocupaciones, mentiras y acusaciones. ¡Poned más bien los ojos en MÍ y en Mi Palabra! Debéis seguir andando por fe y sacar fe del poder de Mi Palabra. Ha sido Mi Palabra la que os ha guardado todos estos años. Mi Palabra os ha guardado fielmente desde el día en que nacisteis de nuevo, y seguirá haciéndolo hasta que estemos juntos en el Cielo.

151. A todos os he concedido libertad para seguirme según el grado de fe que tengáis, y os he dicho que debéis hacer frente a las consecuencias de lo que optáis por hacer. Debéis aceptar los dividendos que obtengáis de vuestras inversiones. El que invierte cuantiosamente con fe recogerá cuantiosos beneficios. El que retiene un poco e invierte mucho, también recoge beneficios. Y el que invierte apenas un poco recoge escasos beneficios.

152. Mi amor, pí deme que aumente tu fe. Si tienes fe, todo es posible. Aunque te dé consejos e instrucciones que te ayuden, si no tienes fe en que es posible, no se materializará por tu falta de fe.

153. La falta de esperanza y de fe apaga el alma y el espíritu. Aguarda en MÍ, tu Dios, tu roca, tu salvación, tu fortaleza. Si cifras tu esperanza y tu fe en MÍ, honraré tu confianza y no te decepcionaré.

154. Con todas las nuevas armas que he puesto en tu arsenal he incluido el don de una fe mayor en tu corazón y en el de cada miembro de Mi Familia. Ese don es tuyo, te lo he dado para que lo aprecies, para que lo tengas y guardes. Aférrate a él cueste lo que cueste, pues el Enemigo quiere arrebatártelo.

155. La única realidad verdadera está en Mí y en Mis promesas. Si lo deseo, puedo desafiar las leyes de la naturaleza que he fijado. No me limites. No dejes que las dudas del Enemigo limiten tu fe. Combate activamente para aferrarte a tu fe y apreciar y afinar las armas que te he dado, a fin de contar con la fortaleza necesaria para el combate, para desafiar lo imposible, para remontarte.

156. Cuando te acostumbras a verte a ti mismo de cierta manera y piensas que para ti hay ciertas cosas que no son factibles, ese el mayor impedimento que tienes para hacer descender Mi poder. Tiendes a colocarte a ti mismo y tus limitaciones en una caja con un cartel que dice: «Puedo hacer casi todo lo que me pidas, pero hay otras que no puedo. Fíjate, mi caja tiene tapa. Te ruego que no me pidas más de lo que ves que puedo hacer.» Y luego, cuando parece que sí te pido algo que en tu interior por lo visto ya has considerado que está por encima de tus posibilidades, empiezas a preocuparte pensando que no quiero favorecerte ni velar por ti. Has fijado límites a lo que puedo pedirte que hagas, o a lo que te has resuelto a hacer o quieres hacer.

Te pido, con el amor más intenso que puedo expresar, que te liberes. No te fijes en los muros en que te has encerrado, pensando: «Hasta aquí y no más; esto es todo lo que puedo hacer». ¡Abre un boquete y mira hacia la luz del firmamento! Hasta allí puedes extenderte conmigo y con Mi poder.

157. Cuando alguien me permite que me valga de él y ve ante sus ojos la victoria, se le concede más fortaleza. Tener fe en que lo sacaré adelante contra todo imposible desarrolla los músculos de los hombres y las mujeres de fe, y a partir de ahí ven como más imposibles se hacen realidad. El valor es fruto de tener fe en que se podrá, o al menos estar dispuesto a intentar. Y una vez logrado, la fe aumenta todavía más, y por ende también el deseo de vencer con la fe a enemigos aún mayores. Así son Mis hombres y mujeres de fe, que avanzan conmigo a su lado venciendo sin parar.

158. Si tu voluntad concuerda con la Mía, ten la seguridad de que todo lo que quieras y pidas en Mi Nombre y con fe será tuyo.

159. Por el amor que sentía por Mi Padre y Mi sumisión a Su voluntad, Él y Yo éramos uno. Nuestros deseos eran uno mismo. Nuestros corazones eran uno. Como deseaba complacerlo y obedecer Su llamamiento para Mí, aunque significaba morir en la cruz, me pudo dar poder para vencer y llenar Mi carne humana de Su Espíritu, Su poder y Su unguimiento sobrenatural. Y lo mismo puede cumplirse en ti. Cuando eres

fuerte en Mi Espíritu y tu voluntad es una conmigo, puedes pedirme lo que quieras, y te será hecho.

- 160.** Mantén la mirada en el faro de Mi Palabra. Mi Palabra sana el corazón, limpia de temores, hace que apartes los ojos de ti mismo y te libera para servirme. Resiste la tentación de volver la vista a tu viejo ser, a tu persona vencida y débil. Esa persona está muerta y ya no existe; tú, a vivir y proseguir tu viaje. No apartes la mirada de Mí por un instante, pues cuando te miras a ti mismo Satanás lanza dardos mortales de temor, condenación, desaliento y consternación para infundirte pánico.
- 161.** Sigue avanzando por fe. Lo rápido que avances depende de tu voluntad y determinación. Ánimo y adelante. No te quepa duda de que es posible. Todo es posible y todo lo puedes. No se logra nada sin esfuerzo, sin intentar, sin lanzarse más allá de lo que uno cree que puede hacer. Nadie gana una carrera caminando tranquilamente. Nadie gana si no se entrena y se fuerza hasta el límite, hasta que ese límite se convierte en lo normal. ¡Y luego se esfuerza por alcanzar nuevos límites! Así se hacen los campeones. No nacen, se hacen; ¡con trabajo intenso y esfuerzo!
- 162.** Habrá batallas y pruebas de fe, pero te prometo que si te concentras en Mí y en Mi poder podrás remontarte sobre todos los obstáculos que surjan.
- 163.** Es necesario que su fe sea firme y no lo que crean que los demás esperan de ustedes. Es decir, una fe capaz de plantarse firme en lo que les he revelado a ustedes conforme al rumbo en que los guío.
- 164.** Te pido que confíes en Mí, que pongas tu vida...en Mis manos. Te pido que me digas: «No se haga mi voluntad, sino la Tuya». Te prometo, Mi amor, que si te abandonas en Mis brazos, si me lo entregas todo -todas tus inquietudes, todas tus batallas, todos tus temores-, me ocuparé de ti de la mejor manera posible.
- 165.** A muchos les gustaría que se fortaleciera su fe. Lo que pasa es que en el fondo no están dispuestos a atravesar las dificultades necesarias para hacerlo posible. Quieren que agite Mi varita mágica y les conceda una fe a prueba de todo, sin tener que poner nada de su parte. Pero la fe no funciona de esa manera. La fe se edifica, crece y se fortalece, no en tiempos de paz y comodidad cuando no hay dificultades, sino en momentos incómodos y difíciles.
- 166.** La fe en Mí hará que ganen la batalla y será lo que cambie el curso de ella. ¡lo que parece ser no es necesariamente! Lo que parece inevitable puede cambiar, y Mi mano y Mi poder podrían alterar drásticamente el resultado. Acciona Mi mano en oración. Acciona Mi mano con fe.

167. Quiero matricularte en un curso sobre fe y conexión conmigo hecho a tu medida. No puedes permitir que nada, por bueno o malo que parezca, haga tambalear tu fe en este momento. Debes saber sin sombra de duda que estás en Mis competentes manos y que estoy a tu lado, sosteniendo tu mano, ayudándote, llevándote en Mis brazos, ungiendo al médico, guiando los exámenes y encargándome de que cada aspecto salga bien.

168. Sigue aferrándote a Mis palabras, y sabe que serán ellas las que te hagan salir victoriosa con una fe más radiante que nunca. Tu fe en Mi cuidado te dará una paz interior que será una fuerza estabilizadora. Estaré siempre a tu lado y velaré por ti de todas las maneras en que sé que necesitas que lo haga. Te valoro muchísimo, y conocerás Mi amor de maneras aún más fabulosas de lo que lo has conocido hasta ahora. Mi presencia irá contigo y te daré reposo.

169. A medida que vayáis creciendo en la fe y en Mí, preparaos para quedaros atónitos con los milagros que obraré por vosotros.

170. Impulsaos hacia adelante y os saldré al encuentro. Saltad del borde del precipicio del razonamiento carnal al cielo abierto de la fe. Yo sustentaré vuestros pies. Yo os sostendré. Abrid los cerrojos con las llaves, y os entregaré las nuevas alas que os esperan.

171. Pediré a Mis hijos que den muchos pasos de fe. Cada vez que toméis la decisión acertada, la de dar el paso de fe, veréis que aumenta vuestra fe, pues habréis activado vuestro unguimiento de una fe acrecentada. Cada uno de vosotros lo tiene en su interior, como lo prometí. Pero la única manera de ver el cumplimiento de esa promesa, de sentir el unguimiento, de ver la prueba tangible, es ponerla en acción.

Por eso mismo pondré a cada uno muchas pruebas de fe. Someteré a prueba vuestra fe una y otra vez a fin de daros ocasión de ejercitarla. La probaré en todos los aspectos en los que le haga falta fortalecerse.

172. Si os las vierais con una prueba fácil o un aspecto en el que sois muy capaces o fuertes, no sería un imposible. ¡Solo lo es lo que en efecto os parece imposible! Para fortaleceros os daré imposibles que superar. Mas no será un castigo, un escarmiento o una señal de que os hayáis apartado de Mi voluntad. Al contrario, será señal de que sois Mis esposas del Fin, de que habéis recibido el don de una fe mayor y el unguimiento para superar los imposibles. Os pondré en esas situaciones para que aprendáis a servir de ese unguimiento, para que pongáis esa fe en acción.

173. Ese es vuestro legado, Mis amores: ¡tener la mayor fe, el vínculo más estrecho, el unguimiento más evidente que le he dado a nadie en la Tierra en toda la historia!

¡Para eso os pido que os preparéis! ¡Eso fue lo que os di durante la Fiesta 2001!
¿Podéis creerlo? Aún no habéis visto su cumplimiento, pero cada vez que deis el paso de obedecerme y acrecentar vuestra fe, lo veréis, lo sentiréis y sabréis lo real que es.

- 174.** ¡Optar por la senda de la fe es una decisión que debe tomar cada uno por su cuenta! ¡Nadie la tomará por ustedes! Y es vital, porque cuando pierden la fe lo pierden todo y corren peligro de alejarse de Mi Espíritu.
- 175.** La fe -la fe que mantiene fuerte su espíritu, la fe que los ayuda a ver con Mis ojos, la fe que los impulsa a seguir adelante por MÍ- solo se halla en el estudio fiel de Mi Palabra. Tienen que leerla, absorberla, empaparse de ella y dejar que los transforme y fortalezca. De lo contrario, seguirán debilitándose y el Enemigo seguirá combatiéndolos hasta que no sirvan para nada, se apaguen y queden en el olvido.
- 176.** La oración y los milagros siempre exigirán fe. Para orar con eficacia, tendrás que dejar de medirme por tus propios patrones de lo que piensas que hay que hacer. ¿Qué me pides que haga, Mi voluntad o la tuya? Cuando ores, expresa tu petición, pero pídemme que obre a Mi manera. Puedes hacerme peticiones directas, mas sé consciente de que responderé a Mi manera, que está tan elevada en comparación con la tuya como los cielos sobre la Tierra, según dice la Biblia. Nunca comprenderás plenamente Mi forma de obrar. Unas veces responderé de la manera exacta en que lo deseabas, y otras no se parecerá en nada a lo que querías.
- 177.** Lo único que te pido es confianza. Dame un poco más de margen, un poco más de campo para obrar como crea conveniente, sin que te pongas a refunfuñar, quejarte, dudar y decir que no cumplo y que siempre tienes que buscar excusas por Mis fracasos.
- 178.** Esfuérate constantemente por tener reacciones sobrenaturales de fe y confianza, por tener el poder para remontarte. Cuanto más arrecia la batalla, más difícil es tener actitud positiva y remontarse, pero también se te dará más fortaleza espiritual al tomar las decisiones difíciles, al librar las batallas espirituales a vida o muerte.
- 179.** La clave para combatir el temor al futuro y la falta de fe para lo que viene es la fe. Sin fe es imposible remontarse y vencer los temores. Es preciso que tengan fe, y si no la tienen o batallan con el temor, es vital que pidan oración para librarse de él. Es esencial que pidan que reavive su fe. Les prometo que pueden ser libres de todo temor con la fe. Para ser libres tienen que decidir hacer su parte: leer, aceptar y aplicar Mi Palabra. La Palabra les dará la fe. Sin fe no podrán triunfar, pero con ella sí. Es su fe, y la obtienen aceptando y aplicando Mi Palabra, que los sacaré adelante.
- 180.** No les fallaré. No los abandonaré. Los sacaré adelante momento a momento,

día tras día. Se lo prometo. Tienen Mi Palabra, y Mi Palabra no falla. Mi Palabra es verdad. Si se aferran a ella, saldrán adelante. El cielo y la Tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán. ¿Lo creen? Aunque no tengan más que la fe para decir: «Creo, ayúdame a tener fe», lo haré. Les daré fe conforme lean Mi Palabra.

- 181.** Si son fieles en bañarse con Mi Palabra, les renovaré la fe, tendrán un cimiento firme y su casa no se vendrá abajo ni se la llevará la marea.
- 182.** Se ha dicho que el valor no es la ausencia de temor, sino que consiste en dominarlo. Es cierto. Nunca serás libre del impulso de temer. Nunca podrás evitar del todo que ese pájaro revolotee sobre tu cabeza, pero tienes que ver más allá del miedo y poner los ojos en MÍ, en la fe que tienes en MÍ, en el amor que te tengo y en las promesas que te he hecho, y tener valor a pesar del temor que pueda asaltarte. Durante esas tormentas, emplea como contrapeso la Palabra, la fe y el buen grano de Dios que tienes almacenado en el corazón. Alábame por fe a pesar de todo, ámame a pesar de todo, sigue adelante a pesar de todo y no seas víctima del desaliento, el temor ni el resentimiento.
- 183.** Yo soy la Fuente de toda la fe que necesitas. Todo lo bueno, lo alegre y lo que edifica la fe se encuentra en MÍ, y si no tienes lo suficiente de MÍ, no saldrás adelante. Si notas que te falta algo de lo bueno, pasa más tiempo conmigo y podré volver a llenarte, animarte y devolverte el deseo de combatir.
- 184.** Ora por una sed renovada de Mi Palabra y un estrecho vínculo con ella. Las Palabras que te hablo son espíritu y son vida, pero para recibir la plenitud de ese espíritu y esa vida debes conectarte con estas Palabras. Si te limitas a leer Mi Palabra por obligación o para informarte, te parecerá sosa y sin vida. Igual tendrá un efecto, pero cuando estableces una conexión, te convence de corazón, te apasiona, te impulsa a actuar y da tal infusión de fe que nada te parece imposible, ¡porque nada lo es
- 185.** Solo necesitan fe para hoy. Sean fieles en seguirle hoy. No dejen que el Enemigo los asuste antes de llegar a su destino. Esa es su táctica. Aunque él les diga cantidad de barbaridades que podrían ocurrir, el Señor por lo general guía paso a paso, ¿no es así? Da la fe para cada paso. Fuerzas para cada día. ¿No lo ha hecho ya? ¿No creen que seguirá haciéndolo? ¡Confíen, pues, en ÉL! ÉL lo hará.
- 186.** No temas, pues; ten fe en que todo está en Mis manos y en que conforme obedezcas y sigas Mi plan para tu vida hallarás la felicidad y la satisfacción que buscas.
- 187.** No les daré nada que no puedan soportar. Es posible que los estimule poniéndolos a prueba y les dé más de lo que piensan que pueden soportar. Pero entonces entra en juego la fe. Si se creyeran capaces, ¿qué falta les haría la fe? Tienen

que confiar en que la victoria depende de Mí. Y en tanto que no dejen de luchar por la victoria, seguiré ganando a través de ustedes.

- 188.** Permiso pruebas en la vida de todos Mis hijos. Eso no significa que seas débil; todo lo contrario.
- 189.** La mayoría de los grandes hombres y mujeres de Dios han pasado por pruebas así, sencillamente porque estaban destinados a alcanzar esa grandeza. Tuve que permitir que su fe sufriera grandes pruebas; pruebas que sacudieron su fe hasta las raíces. Tuvieron que llegar al punto de presentarse ante Mí y sacar fe exclusivamente de Mí. Sin embargo, de ese lugar, de la tierra que parecía temblar bajo sus pies, brotó una nueva medida de fe y poder que los catapultó a su destino final.
- 190.** He permitido esta prueba porque fortalecerá tu fe a fin de que nada pueda hacerte tambalear ni hacer tambalear tu fe. Nada podrá interponerse entre el amor que me tienes y el amor que te tengo.
- 191.** Plantarte firme en momentos de adversidad solo contribuye a fortalecerte. Es fácil mantener la fe en momentos de paz, pero cuando tu fe se ve amenazada tienes que demostrar fortaleza. Sé que es difícil y que a veces te llevas una paliza, pero en eso consiste la guerra.

Te he infundido la capacidad de ser más fuerte, tener más determinación y decisión para aferrarte a tu fe que ningún ataque que pueda intentar el Enemigo. Este es el momento de congregarse en torno a la bandera de la fe y plantarse firmes. Demuestra tu fe. Demuestra tu fortaleza plantándote firme. Aunque te toque arrodillarte con apremio, es un buen comienzo.

- 192.** Hace falta mucha fe para confiar en que vale la pena siquiera. Hay personas que no son capaces de soportarlo. Algunos salen corriendo del hielo porque dejan de creer que les tengo reservada una corona y que todas las dificultades con las que se topan para cumplir su misión en la vida valen la pena. Sin embargo, ahora me dirijo a los que siguen aquí y confían en Mí. Les hablo a los que viven su vida por fe, los que siguen creyendo a pesar de no ver.

Ustedes son los que han vencido al mundo. Son Mis estrellas, los que viven de una forma que el mundo considera imposible y triunfan a pesar de tenerlo todo en contra. Son los que dan más importancia al mundo venidero que al mundo que ven; «escogiendo antes ser maltratados con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado» (Heb.11:25).

193. No es que Yo les dé forzosamente pruebas del mundo venidero y del importante galardón que les espera, pero puedo infundirles una sensación de certeza. Esa certeza se obtiene estando cerca de MÍ y permitiendo que los llene de Mis palabras y Mi amor. Cuanto menos piensen en MÍ, menos les parecerá que vale la pena vivir por MÍ. En cambio, cuanto más se acerquen a MÍ, más me puedo acercar Yo a ustedes, y aunque no tengan pruebas terrenales, la sensación que los invada será la única prueba que necesiten para seguir aguantando, confiando y haciendo su parte para recoger la mies.

Cuando tienen esa fe, ¡nada puede vencerlos ni disuadirlos! Verán los ataques de Satanás como lo que son en realidad, y creerán cada palabra que les he dicho. Se plantarán firmes e inamovibles, confiando en su fe, que es el conocimiento inquebrantable de que soy real y de que vivir su vida como les digo es la única verdad que vale la pena seguir. Descubran esa fe en MÍ, y de ninguna de esas cosas externas harán caso.

194. Hay mucho que puede decirse en contra de Mi Palabra y podría sacudir tu fe en ella y hacerte dejar de creer. Pero si tu fe tambalea, lo único que cambia es tu percepción de Mi Palabra, no la Palabra en sí. Mi Palabra no cambia. Mi Palabra puede valerse por sí sola. Nada puede socavar la verdad de Mis Palabras. Lo único que puede socavarse es tu fe en ella.

Por eso, cuando veas que te flaquea la fe en Mi Palabra, date cuenta de que lo único que ha cambiado es tu fe y tu percepción de Mi Palabra. Mi Palabra no ha cambiado, la verdad no ha cambiado, ni tampoco su poder.

Eso significa que la cuestión de fondo tiene que ver contigo, porque tienes que echar mano de tu fe y de MÍ. Tienes que evaluar detenidamente tu fe y ver qué ha cambiado, qué ha flaqueado, en qué aspecto ha sido socavada. Luego, ocúpate con empeño en reparar el daño, para reforzar la parte debilitada, para restaurar y volver a edificar tu fe.

195. Como sabes, la mejor manera de edificar la fe es con Mi Palabra. Mi Palabra no cambia. ¡Soy Yo! Es el código escrito de Mi Espíritu. Así como el ADN es el código y la información de todo lo que eres, Mi Palabra es Mi ADN, pues es el código escrito y la información de todo lo que soy.

Al llenarte de Mi Palabra te llenas de Mi ADN espiritual, la sustancia que te hará más como Yo. A medida que te llenes de MÍ, comenzarás a ver las cosas más como Yo, comenzarás a comprender con Mi entendimiento y sabiduría y, por consiguiente, te fortalecerás y serás capaz de encarar la batalla y de ganar.

196. Tienes tu escudo de la fe para bloquear y desviar toda descarga de dudas y mentiras. No olvides cubrirte bien con ese escudo, no solo para protegerte de las balas que te disparen, sino también de las que rebotan y se vuelven contra las filas del Enemigo.

197. Cuando Satanás acuda a tentarme, me plantaré firme.

Cuando las palabras que vomite hagan flaquear mi fe, me plantaré firme.

Cuando sus dudas y mentiras me confundan, me plantaré firme.

Cuando me tienta a darme por vencido, me plantaré firme.

Cuando sus palabras parezcan convincentes, me plantaré firme.

Cuando me haga poner en tela de juicio mis creencias, me plantaré firme.

Cuando sienta que me hundo en sus acusaciones, me plantaré firme.

Cuando sus ataques se vuelvan personales y me hieran, me plantaré firme.

Cuando su influencia me tienta a dudar de Tus palabras, me plantaré firme.

Cuando otros pierdan la fe, me plantaré firme.

Me plantaré firme y no cederé ante sus lastimosos intentos de derribar mi fe.

Me plantaré firme y le demostraré al Diablo mi verdadera naturaleza.

Me plantaré firme, pues no soy yo quien vivo, sino Tú, mi amor, que vives en mí.

Me plantaré firme, pues todo el Cielo combate de mi parte, y tengo legiones a mis órdenes.

Me plantaré firme, porque las batallas como ésta sacan a relucir el soldado que llevo dentro.

Me plantaré firme y me regocijaré en la batalla, porque tengo garantizada la victoria.

Me plantaré firme y recordaré que mi destino es ganar a muchos a Jesús y que por eso me aborrece y combate el Diablo.

Me plantaré firme y disfrutaré de esta lucha, empuñando las llaves y las nuevas armas que tengo a mi disposición.

Me plantaré firme, porque me he integrado a las filas de los que me han precedido y han sido perseguidos por causa de la justicia.

Me plantaré firme y no claudicaré en mi postura, porque cuando la defiendo el Enemigo de mi alma se pone a temblar y huye derrotado.

No conoceré derrota, porque me planto firme.

198. (Habla Papá:) Están librando una guerra espiritual. El Maligno les ha declarado la guerra, ¡y por Dios que le vamos a dar guerra! ¿Están conmigo? ¿Darán la cara con orgullo para defender su fe, o rehuirán el desafío? ¡Este es el momento de demostrarle al maldito Diablo lo que pasa cuando desafía la fe de ustedes! ¿Se plantarán conmigo como mis compañeros en la lucha por la fe?

Les encomiendo esta misión. Este es su día de batalla. ¡Sé que puedo contar con ustedes! ¡Ha llegado el día de la batalla! Marchemos valerosamente al frente y demostrémosles a los diablillos de Satanás que tenemos lo que hay que tener.

199. (*Espíritu ayudante:*) Bienvenidos a las filas de los guerreros. Bienvenidos a la compañía de los héroes. A esto nos dedicamos. Cada vez que libran una batalla intensa que se les hace más candente que nunca, sepan que son esas las batallas en que nos especializamos. Ahora saben lo que significa jugar en primera división. Ya no chapotean en charquitos. ¡Están en la parte profunda y ahora saben lo que significa librar auténticas batallas por su fe!

Estas son batallas de adultos hechos y derechos, guerras del mundo real. ¡Bienvenidos! Los estábamos esperando. Estas pruebas que afrontan ahora son un rito de paso para ustedes que se están convirtiendo en hombres y mujeres maduros de Dios. Es una prueba para ver si son dignos de integrarse a nuestras filas. Cada soldado cuyo nombre se ha inscrito en el Salón de la Fama tuvo que afrontar pruebas intensas, pero luchó y ganó. Todos aceptaron el desafío y se mantuvieron fieles a su fe. Todos libraron batallas, y esas pruebas de dar la cara por su fe, luchar por sus convicciones y ser fieles a su llamamiento son de las más intensas que pone el Maligno contra los hijos del Señor.

Todo tiene su precio, y estas pruebas de la fe son parte de la lucha por vuestra fe. Ahora bien, los galardones que recibirán a cambio, la fama y la gloria que obtendrán en el Cielo, lo compensarán. La batalla no es fácil, pero vale la pena. Si aguantan y ganan, podrán presumir de haber combatido en esta batalla y será la primera de muchas victorias grandiosas.

200. (*Habla Papá:*) ¡Tienes que luchar por tu fe como si fuera tu posesión más valiosa! Tienes que darte cuenta de que tu fe y la Palabra son dos de tus posesiones más valiosas. Esa es ni más ni menos la razón por la que el Enemigo las ataca. Tienes que recordarte a ti mismo que el Diablo jamás lucha por algo que no valga la pena tener. Si fuera algo que te tuviera sin cuidado, si no le importara al Señor y si no le importara a él, ¡desde luego no andaría detrás de ello!

201. El Enemigo envía extrañas y torpes bestias de dudas y temor para que aplasten y pisoteen sus filas. Algunos de ustedes nunca vieron monstruos tan enormes y horripilantes, y su primera reacción es encogerse de miedo o quedarse petrificados en el campo de batalla mientras los monstruos los pisotean. ¡Pero son Mis tropas de élite y no tienen por qué ceder a esa táctica de terror! Da igual lo que sean estas bestias o de dónde vengan. Lo único que importa es que deben caer y que las armas que empuñan ustedes se forjaron en el Cielo y pueden hacer que estas bestias se desplomen, o incluso que retrocedan de terror y dolor, sembrando destrucción y confusión entre sus propias filas.

La batalla ha llegado a ustedes. Cesen, pues, sus actividades y, ¡a formar, soldados! ¡Empuñen sus armas, preparen sus escudos y comiencen a luchar codo a codo con sus hermanos, a fin de provocar la sangrienta ruina del Enemigo! Den vuelta a este maligno ataque y arremetan contra el Enemigo. ¡Que Satanás y sus esbirros recuerden este día con dolor, como el día en que su enorme ataque de miedo y confusión se convirtió en una colosal derrota, cuando sus ejércitos huyeron despavoridos y se dispersaron caóticamente!

¡Que éste sea un día que todos sus hermanos del mundo recuerden como una época de grandes victorias, la época en que prepararon su escudo de la fe al empaparse de la Palabra, en que se armaron con las poderosas promesas de las Escrituras, en que blandieron con destreza las modernas armas de las llaves y del don de profecía y obligaron a esos necios a retroceder y hundirse en el mar!

202. Os estoy colocando, a cada una de Mis esposas, en posiciones estratégicas por todo el mundo. En el plano espiritual la batalla es encarnizada. Se intensifica y recrudece más que en otros tiempos. ¡Es una batalla campal! Como os he dicho en tantas ocasiones, estos tiempos en que permito que vuestra fortaleza y vuestra paciencia sean probadas hasta el límite tienen su razón de ser.

Precisamente en momentos así es cuando os enseño a andar por fe y no por vista. Habéis oído decir más de una vez que la prueba de vuestra fe es más preciosa que el oro; sin embargo, en estos tiempos llegaréis a conocer la fe más que nunca. Estos tiempos, esta época, tienen por objeto que lleguéis a tener una fe pura, inmaculada, inmovible; fe que no se deje intimidar; fe que no vacile, no tiemble, no titubee, ni piense en la posibilidad de rendirse, de darse por vencida.

203. En estos tiempos deseo ampliar vuestra fe hasta límites que no solo no habéis conocido vosotros, ¡sino tampoco ningún otro ser humano que haya existido! Tal es el destino de los hijos de David del Tiempo del Fin: poner en acción una fe como nunca se vio en la historia. Quiero hacer algo más que enriquecer vuestra fe: ¡que esta llegue al límite! Quiero que bata todos los récords, pues así debe ser, Mis amores.

Esa es la única clase de fe que vencerá al mundo. Esa es la fe que he cultivado con esmero, amor y sabiduría en vosotros, Mis hijos escogidos del Tiempo del Fin. La misma fe que cultivó Mi Padre en Mí cuando anduve por la Tierra hecho hombre. Hizo falta tiempo. Años de pruebas. Años de purificación, años de ser fiel en las pequeñeces, años de adquirir paciencia y humildad, años de que se me probara innumerables veces en todos los sentidos. Pero valieron la pena, cada momento. Creedme cuando os digo que esas pruebas son buenas, necesarias y muy positivas.

- 204.** Los tiempos que atravesáis son buenos y positivos, porque mediante las pruebas os llevo a una situación de tener plena fe: una situación en que sigáis intentando cuando no os sintáis en condiciones de hacerlo; en que sigáis avanzando aunque os sintáis al borde del colapso; en que os neguéis a desistir aunque no os quede una pizca de fuerza; en que me alabéis con vuestro último aliento. Esa es la situación en que debéis encontraros cada uno para que Yo me valga de vosotros haciendo lo imposible en esta nueva era de acción. Cuando lleguéis al punto de aceptar y saber sin sombra de duda que separados de Mí nada podéis hacer, podré intervenir y hacerme con las riendas, y entonces será cuando lo imposible se haga realidad. No habrá límites a lo que podáis hacer, ya que no seréis vosotros, sino Yo obrando por medio de vosotros, ¡y para Mí todo es posible!
- 205.** Es cierto que por vosotros mismos no podéis. Agradeced que no podáis, pues de lo contrario no podríais avanzar sino hasta cierto punto. Mas como no podéis, vuestras posibilidades son ilimitadas, al tener que ser Yo quien obre por medio de vosotros. Habré de tomar las riendas. No os queda otra opción. Tendré que entrar en vosotros, poseeros y obrar en vosotros. Y entonces será cuando las cosas de verdad se pongan en marcha. ¡Es sensacional! Es una situación maravillosa. Comprendo que la idea de ser débiles y las sensaciones que experimentáis al pasar por grandes pruebas os van a contrapelo. No obstante, si no las experimentarais, nunca llegaríais a saber lo que es andar sólo por fe y no por vista.
- Únicamente los que andan por pura fe podrán persistir en los tiempos de acción. Me lo habéis oído decir muchas veces. Habéis oído a David citar muchísimas veces el conocido versículo sobre andar por fe y no por vista. Ahora sí que vais a entender del todo lo que quiere decir. Andad puramente por fe, no de otra manera. ¡Alabadme y dadme gracias porque no podáis hacer otra cosa! No podéis andar sino por fe, mas gracias a ello, obtenéis las mayores bendiciones y galardones. Gracias a ello puedo realizar Mi más grande obra en vosotros y por medio de vosotros.
- 206.** Ha comenzado la era de acción; es indiscutible. Os he dado un ideal, junto con el cual os estoy revelando el plan para poner ese ideal en vuestra mira. Para ello, ahora mismo, a partir de hoy, ¡deseo que os soltéis, que liberéis todas las posibilidades de fe con que os he dotado! Es necesario que ardáis libres; solo así podréis culminar la misión que os encomiendo ahora.

La misión que os pongo por delante le parecería imposible a la mentalidad carnal. Mas os reitero que para vosotros no hay imposibles. Estamos en la era de la acción. No digáis que os falta la fe, porque os la he dado a todos; acompaña al ungimiento que os he dado. Es vuestro destino. Os he dotado de una fe inquebrantable. Está en vuestro interior. No debéis preocuparos. No es necesario que la adquiráis por vuestras propias fuerzas. ¡Basta con que la recibáis, la pongáis por obra, creáis y liberéis el don de fe

que lleváis adentro!

207. Adondequiera que guío siempre proveo. Acudid, pues, a Mí y permitidme que aumente la fe que lleváis dentro. Así como os he dado Mi unguimiento, os concedo también el don de una fe mayor; no tenéis más que activarla. ¡Liberad el don de fe que os he dado! Avivadla. ¡Haced uso de ella, ejercitadla! ¡Vuestra misión es velar por esa fe, fomentarla, ejercitar ese don, depender de él como si os fuera la vida en ello, y no soltarlo!

A medida que actuéis en esta nueva era todo os será posible. Mi Espíritu en vosotros no fallará en tanto que pongáis los ojos en Mí y no apartéis la vista del ideal que os he fijado ni desistáis. En tanto que hagáis la parte que os corresponde con actitud creyente y sumisa, cuanto os pida será posible. Todo lo que os haga falta para cumplir el plan que os he trazado, todo lo que os he prometido para estos Días Postreros; todo será posible. Para vosotros no hay misiones imposibles, hijos Míos; ¡sólo grandes posibilidades!

208. ¡Ha llegado el momento de lanzaros a ejercitar vuestro don de la fe en mayor medida poniéndolo en acción, poniendo manos a la obra con el plan de esta nueva era! ¡Lanzaos y probad que no hay nada imposible para quien se apoya en el poder de Dios! Ampliad vuestra fe a mayores extremos. Dad saltos mayores de fe cada día, haciendo frente a toda imposibilidad que se os ponga por delante.

209. ¡En esta era obraré por medio de vosotros para hacer ver al mundo que todo os es posible porque creéis en Mí! Estáis destinados a ser Mi prueba viviente. Por tanto os pido hoy que liberéis el don de la fe total que os he infundido. ¡Basta de reservas, de dudas, de conteneros! ¡Aferraos a Mí y dejad manar la fe total!

Habéis de ser Mi vitrina ante el mundo, aquellos a quienes he escogido para obrar por medio de ellos las mayores obras que se harán en el Tiempo del Fin. Os doy esta garantía: la imposibilidad es un mito. Escuchad, por tanto, esta amonestación: ¡Afirmaos en Mi poder y plantad cara a lo imposible!

210. Así como cada uno de Mis profetas y Mis siervas de otros tiempos se afirmaron en la fe y creyeron, vuestra fe tampoco decaerá en tanto que os concentréis en Mí. No seréis vosotros los que obréis, sino Yo. Esa fe total es un don Mío. Tenéis el deber de hacer uso de ella con sensatez, fomentarla, cultivarla y ejercitarla.

Seguid poniéndome a prueba. Seguid ejercitando vuestra fe. Empezad hoy con todo lo que surja en vuestra vida cotidiana. Id ampliando más vuestra fe cada día, y no os volváis atrás. ¡Plantad cara a lo imposible, que ese es el destino para el que os he escogido!

- 211.** El don de la fe en Mí y en Mis promesas, una fe que no se tambalee en ninguna circunstancia, es uno de los mayores dones que pueden tener Mis hijos.
- 212.** Consoliden su fe, porque su fe en Mí será lo que las ayude a salir adelante, y no solo les dará el valor necesario para experimentar la batalla, sino para encararla valientemente y sin miedo. Entréguenme la mente y el corazón por entero. Dejen que las posea y les dirija palabras de ánimo que fortalezcan su corazón, estimulen su fe y las preparen para marchar a la batalla completamente armadas y con conocimiento de las promesas que les ayudarán a triunfar se encuentren lo que se encuentren en el camino.
- 213.** Entréguenme sus temores. Dejen que reemplace sus temores, inquietudes y preocupaciones con fe. Permítanme darles la fe que necesitarán para caminar con la frente erguida y lanzarse con valor a la refriega sin temor alguno, viendo únicamente Mi rostro.
- 214.** Deseo fortalecer su fe a fin de prepararlas para la batalla. Es una fase importante de la etapa de preparación. Por eso, dedíquenle el tiempo necesario, porque les dará las fuerzas que necesitarán cuando llegue el momento. Descansen en Mis brazos y mírenme a los ojos. Cuéntenme todas sus inquietudes. Sé que las tienen; no se avergüencen de ellas. Es natural que experimenten algo de miedo y ansiedad. Pero encomiéndenme una por una esas sensaciones y dejen que las sustituya por Mi bálsamo de amor, confianza y fe.

Estaré a su lado. Muy cerca de su corazón. Las ayudaré a salir airoso de la batalla, y al final, se sentirán fortalecidas. Tendrán más fe porque me habrán visto obrar milagros; habrán experimentado mi fuerza en sus momentos de debilidad, y no solo sabrán sino que estarán más convencidas que nunca de que soy más que capaz de cumplir lo que he prometido.

- 215.** ¡Recuerda que la fe no se deja arrastrar por los sentimientos! ¡La fe no se guía por las circunstancias! ¡La fe cree que actuaré porque lo dije y lo haré!
- 216.** Recuerda que la fe no depende de las circunstancias del momento. Depende de lo que he dicho, de Mi Palabra y Mis promesas.
- 217.** Cuando dejas algo en Mis manos no solo demuestras fe en el hecho de que voy a ocuparme del asunto, sino también en que la manera en que lo haré y el momento que elegiré para ello serán los adecuados. Cuando lo dejas absolutamente todo en Mis manos, puedes tener la seguridad de que si bien no todo se dará de la manera precisa en que te lo imaginabas, no te decepcionaré.

Da un paso al costado y dame espacio para trabajar. Ya te he oído, te comprendo y me ocuparé de aquello que te preocupa. Entretanto haz lo que te indico, pero déjame a Mí el trabajo pesado

218. En Hebreos 11 [el capítulo de la Biblia que habla de muchos hombres y mujeres de fe] verás que no es que cada persona tuviera la misma fe. No obstante, en la vida de todos Mis héroes, la fe desempeñaba un papel preponderante en el desempeño del acto más importante de su vida.

No pido a todos que tengan el mismo tipo de fe. Pero sí te pido que te aferres a tu fe, pues a través de ella llevarás a cabo tus obras más importantes para Mí. La fe dará lugar a los logros más duraderos de tu vida.

219. Cuando te comiences a preocupar por el futuro, lo que tienes que hacer es acudir enseguida a Mí y fortalecer tu fe. Todo el mundo se siente tentado a preocuparse y temer, es parte de la naturaleza humana. Sin embargo, no tienes que aceptar ese estado de ánimo si fortaleces tu espíritu mediante la fe. Acude a Mí para que te dé Mi ayuda y soluciones. A veces puede que tengas que pasar un buen tiempo en oración para poder llegar a ese lugar de paz y serenidad, pero cuando lo hagas, tu mente y espíritu hallarán descanso.

220. Mi Palabra es lo que edifica tu fe. Cuando comiences a temer los cambios o el futuro, acude a lo que edifica tu fe. Te dará la base sólida que necesitas para cada paso que te pida que des.

Yo recorro esta senda hacia el futuro junto a ti. Confía en que sé a dónde nos dirigimos. Aunque no estás seguro de los pasos que te indico que des, puedes confiar en que Yo te dirigiré y guiaré bien y con seguridad. Te amo y me preocupo de cada paso que das en la vida.

221. No dudes ni por un instante que te vestiré, te daré de comer, te daré un techo y te haré prosperar. Habla del éxito, de la fe y de los milagros, y los verás.

222. Tu fe en el factor Dios siempre será un tesoro invaluable que te separará del mundo, te conducirá a Mis milagros y a Mi plan perfecto para tu vida.

223. La fe es un principio fundamental en una vida que se centra en Cristo. Es una cualidad hermosa que declara que confían en Mi poder y capacidad de velar por ustedes. Tener fe en Mí constituye parte de su testimonio, con ella declaran que sean cuales sean las circunstancias en que se encuentran, siguen teniendo la certeza de que Yo velo por ustedes.

Al encarar el futuro y las opciones que tienen por delante, no pierdan esa confianza en Mí y en Mis promesas que indican que he de velar por los Míos. La fe debe ser una característica inmutable de la vida cristiana y de su relación conmigo adonde quiera que vayan. Su fe les infundirá la confianza que necesitan para recorrer los nuevos senderos que les tengo dispuestos. Les permitirá explorar las distintas cosas que pueden llevar a cabo en el plano físico, pero dependiendo de que al final Yo lleve a cabo lo que falte en el plano espiritual.

Sea lo que sea que hagan en el aspecto físico, hay ciertos parámetros espirituales que solo se pueden cumplir en el plano espiritual. El éxito de su futuro depende de una combinación de su fe en Mí y de los esfuerzos prácticos que hagan para generar el desenlace que me propongo. Ambas cosas son necesarias, y juntas los conducirán al éxito.

224. La vida por fe no constituye un estado de vida inmóvil. Lo que significa es que estás dispuesta a confiar en que Yo generaré los resultados adecuados a medida que tú hagas lo que puedas en el plano físico. Vivir por fe significa que en lo más íntimo de tu ser, sabes que Yo estoy al mando y sabes que puedes contar con que Yo provea para ti pase lo que pase.

225. No sofoques la llama de tu fe al esforzarte tanto por alcanzar el éxito con tus propios medios. La fe es la luz que ilumina la senda por la cual transitas; te indica a dónde ir. El hecho de aferrarte a la llama de la fe no significa que no tengas que dar los pasos necesarios por esa senda, pero te aclara el camino. La fe te consuela y brinda seguridad, por nuevo o distinto que sea el camino que recorras.

Nunca es prudente avanzar hacia lo desconocido sin tu lámpara de la fe. Tu fe en Mí y en Mis promesas que señalan que cuidaré de ti es un pilar de fortaleza para tu espíritu. Te proporciona la confianza que necesitas para lanzarte hacia el futuro, para asumir nuevos retos y para estar dispuesto a explorar nuevas posibilidades y vías hacia el éxito.

Si dejas de lado tu lámpara de la fe y no te aseguras de que conserve su luz reabasteciéndola del aceite de Mi Palabra, te costará mucho más avanzar con confianza hacia el futuro. Así tropiezas más fácilmente, pues no ves con claridad los obstáculos que se interponen en tu camino. No tienes la determinación para seguir triunfante cuando te topes con dificultades.

Así que aférrate firmemente a tu lámpara de fe. Deja que tu fe en Mí sea la luz que te guíe. Si haces que su llama arda intensa y constantemente, verás que los desafíos

serán más fáciles de superar, pues tu confianza en Mí será fuerte. Sabrás que ando contigo y que alumbro la senda que tienes por delante a fin de que puedas avanzar hacia el futuro de Mi voluntad para ti.

226. La fe es la piedra angular de tu vida. Es tu declaración ante Mí y ante los demás de que Yo soy Dios y de que tienes plena confianza en Mí.

A veces das por descontada tu fe, o llegas a la conclusión de que la mejor forma de compensar la falta de fe es trabajar con más empeño apoyado en el brazo de carne. Pero si quieres conocer el pleno poder de la fe en tu vida, tendrás que dedicar tiempo a cultivarla, a fortalecerla por medio de Mi Palabra; ese es el secreto.

No hay sustituto para la fe. He dispuesto que la fe sea el vínculo entre tú y Yo, el medio por el cual te aferras firmemente a Mí en toda situación.

227. La fe es tanto el contrapeso de tu vida, como el aliento de Mi Espíritu que te impulsa hacia adelante. La fe infunde confianza a tu espíritu; es tu expresión de confianza en Mí.

Para expresarlo en términos sencillos, la fe es imprescindible en tu vida. No puedes reemplazarla con tus propios esfuerzos o los de los demás, pues es la serena confianza en que, más allá de lo que sepas o de lo que puedas hacer, hay factores que solo Yo controlo.

La fe cree que pase lo que pase, Yo sigo al mando de los resultados, y cuando depositas tu fe y confianza en Mí, abres tu vida a las bendiciones que genera la fe; a Mi presencia y a la abundancia de milagros en tu vida.

228. En la vida hay incontables experiencias que sencillamente hay que aceptar por fe. Algunos de los retos que enfrentas no tienen explicación lógica, y el mejor recurso siempre es aferrarse a la fe, a la fe en Mí, su Padre y Protector.

La naturaleza humana choca con la fe irrestricta en Mí. El razonamiento carnal (Romanos 8:7) siempre busca la explicación lógica para todo, e insiste en tomar medidas si se quieren resultados. Es importante actuar, pero ello no reemplaza a la fe. La acción debe ir acompañada de la fe, de lo contrario verán que dan vueltas sin llegar a ninguna parte o que avanzan muy lentamente. La combinación de la fe y sus esfuerzos personales es lo que les permite avanzar a buen ritmo.

Si quieren ver progresos y tener éxito, además de hacer lo que esté a su alcance en el plano físico, empleen el don de la fe. No prioricen lo primero en detrimento de lo segundo. Cuando combinen eficazmente la fe con sus esfuerzos, alcanzarán mayores éxitos, pues trabajaremos juntos y entre ustedes y Yo formamos un equipo sólido.

229. Nada me emociona más que verte depositar tu confianza en Mí y solo en Mí. Ello es lo que me motiva a honrar tu fe y a concederte los deseos de tu corazón. Me honras con tus peticiones, y a Mí me encanta honrarte respondiendo a ellas.

230. Si hay algo que quiero que se te grabe en el corazón y la mente es lo siguiente: Yo estoy al mando y puedes depositar de lleno tu fe y confianza en Mí, pues sé lo que hago.

Puedes seguir el ejemplo de la niñita que no tenía miedo de la oscuridad porque su padre la sostenía de la mano. Confiaba en el amor y desvelo de su padre. Tú eres Mi hijita y si bien el panorama pinta un poco oscuro en estos momentos y no alcanzas a divisar el camino, no tienes que temer, pues Yo te sostengo de la mano y no dejaré que tropieces.

Te llevo por buen camino. Solo permanece cerca de Mí y sigue Mis indicaciones. Con el tiempo la senda se aclarará y verás que cumplí con Mi Palabra y te mantuve en el camino indicado.

231. Yo puedo infundirte el consuelo y paz interior que necesitas para enfrentar cualquier cambio, ya sea ahora o en lo futuro. La forma para conservar el nivel óptimo de fe y sobrellevar así los retos de la vida, es pasar tiempo junto a la fuente de la fe, que somos Yo y Mi Palabra.

232. Si sabes que te amo, sabes que todo saldrá bien. Nunca dejaré de amarte. Por ende, no hay mucho de qué preocuparse, ¿verdad? Cada vez que pases por una experiencia profunda y sombría que ponga a prueba tu fe, aférrate al hecho de que Yo te amo y todo estará bien. Espera y verás.

233. No hay pena terrenal que el Cielo no pueda sanar. Y a ello añadiría que no hay prueba terrenal para la cual el Cielo no pueda concederte la fortaleza necesaria. No hay obstáculo en la Tierra para el cual el Cielo no pueda darte la sabiduría que se requiere para superarlo. No hay reto en la Tierra tan inusual o aún no superado del que el Cielo no pueda ayudarte a salir airoso.

Ten fe en el poder superior del Cielo. Ten fe en que Yo y tus armas espirituales estamos a tu disposición para ayudarte con todo desafío que te presente la vida.

234. Para ayudarles a crecer en fe y para ponerlos en la posición debida para que puedan llevar a cabo las obras mayores que he prometido, inicialmente tengo que pedirles que hagan cosas y que vayan a lugares que pueden parecerles

sobrecogedores a primera vista, o hasta atemorizantes. Pero si me siguen con humildad, nunca tienen motivo para temer o preocuparse.

Aun cuando les pido que abandonen la comodidad y seguridad de sus experiencias pasadas y que naveguen hacia las aguas vastas y abiertas de un futuro desconocido, siempre pueden tener perfecta paz y fe, sabiendo que no permitiré que su embarcación se hunda.

- 235.** La fe tiene energía sanadora. Puede sacarte de los hombros las cargas y las preocupaciones. Cuando te encuentras en una situación difícil y tus emociones se ven afectadas y me dices que confías en Mí de todos modos, la energía sanadora de la fe comienza a correr sobre tu espíritu y te tranquiliza los nervios. Tiene un efecto importante en tu espíritu.
- 236.** No pido perfección antes de intervenir en su vida para bien. No tienen que ser perfectos. Nuestra relación es la de un hijo débil y propenso a equivocarse y un padre fuerte y capaz. Cada vez que acudan a Mí con fe y me presenten algo diciendo: «Jesús, no puedo hacerme cargo de esto por mi cuenta, necesito Tu ayuda con urgencia», Yo me ocuparé del asunto. Soy incapaz de resistirme al clamor lleno de fe de su corazón de niño. Son débiles e imperfectos, se confunden y a menudo se equivocan, lo cual hace que Mi perfección y fuerzas sean mucho más necesarias. Sé que no tienen nada más en que apoyarse y que por eso se apoyan en Mí. Yo los salvaré.
- 237.** Nunca es momento de dejar de creer en Mí y en Mis promesas. No hay nada —ninguna penalidad, problema, dificultad para adaptarse, batalla personal o inquietud— que deba motivarlos a abandonar su fe en que Yo lo resolveré todo. Todo saldrá bien. Confíen en Mí a través de todos los baches con los que se topen en la carretera. Mantengan la mirada fija en la carretera que tienen por delante, y sepan que Yo ya he preparado el camino delante de ustedes y les indicaré la manera precisa de llegar a su destino.
- 238.** Quiero quitarte de los hombros el peso de la incertidumbre y pedirte que te aferres a tu fe y confíes en Mis promesas. Quiero que te aferres a la certeza de que por oscuro o imposible que algo parezca, nunca he fallado a Mis hijos y estoy al mando. Eso jamás cambiará. Sean cuales sean las pruebas, dificultades o imposibilidades que ustedes u otros enfrenten, estoy a su disposición y les daré Mi canción de victoria, Mis promesas de gracia abundante y Mi poder infalible para superar todo obstáculo. Los capacitaré para avanzar con Mi paz interior y la seguridad de que todo lo hago bien.
- 239.** Estaré contigo en cada momento. Seré fiel a Mis promesas de darte gracia suficiente, reposo espiritual y la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento. Pase lo que pase a tu alrededor, puedes tener la tranquilidad de estar anclado

profundamente en MÍ. En la profundidad, por debajo de las olas que van de acá para allá, las aguas están tranquilas y en paz. Como dice esa canción: «Las aguas tranquilas están en las profundidades». A medida que ahondes en MÍ, encontrarás la serenidad espiritual, el sosiego, la calma, el descanso, la confianza, la fe, la comprensión y las fuerzas que necesitas.

240. Mi Palabra era verdad en el pasado, es verdad en la actualidad, y será verdad por la eternidad: los que predicán el Evangelio, que vivan del Evangelio. Satanás siempre está activo, tratando de persuadir a Mis hijos de que en la actualidad no es posible, de que sin duda en esta época en que el corazón de los hombres se vuelve cada vez más frío, y los hombres malos y los engañadores van de mal en peor, no se puede esperar que se viva por fe; que en esta nueva era, sin duda, hay otra forma de hacerlo. Os digo, hijos Míos, en esta época es todavía más imperativo vivir por fe que en años anteriores.

Os he dado este plan -el plan de confiar totalmente en MÍ, de vivir por fe en MÍ y solamente en MÍ- porque sé que ésa es la única forma en que podréis sobrevivir en estos tiempos agitados en que los hombres se vuelven duros de corazón. La dinámica de Mi provisión funciona al contrario de lo que percibís con vuestro pensamiento natural y carnal. Igual que sustenté a los hijos de Israel mientras andaban por el desierto, soy capaz de proveer para vosotros en el mundo moderno de la actualidad, ¡y con gran abundancia!

241. He llevado a los miembros de Mi Familia a buscarme diariamente para que provea todo lo que necesitan, y los que lo han hecho se han fortalecido en fe. Sí, ha sido difícil, pero Yo he provisto. Sí, a veces habéis tenido que confiar en que Yo obrara tremendos milagros, pero Yo he obrado los milagros. Sí, el resto de la sociedad se ha reído de vosotros, pero Yo he obrado los milagros. Y ese uso constante de vuestra fe y de vuestros músculos de la oración ha mantenido a muchos de vosotros fuertes y capaces de soportar la vida de un misionero de primera que pronto se convertirá en un combatiente del Tiempo del Fin. Si hubierais tomado la vía fácil, ahora no estaríais preparados para saltar al frente de batalla del Tiempo del Fin.

242. ¡Mis promesas son ciertas! Los que predicán el Evangelio vivirán del Evangelio. Vivir por fe es tan posible hoy como lo fue siempre, y si os lanzáis y obedecéis, si me ponéis a prueba, segaréis el fruto de una provisión abundante. No estoy limitado por muchos ni por pocos.

243. Esta es la era de los milagros, y así será conocida Mi provisión milagrosa. Si obedecéis, segaréis el bien de la tierra. Si me buscáis, si aplicáis en vuestra vida el principio de «consultármelo todo», si vivís por fe y dependéis únicamente de MÍ, Yo

os guiaré en cada caso y os mostraré un plan a seguir específico para vuestra situación, que es diferente a todas las demás.

244. Mis promesas son tan válidas en la actualidad como siempre lo han sido. Si me preguntáis acerca de vuestra situación particular, si os unís y hacéis las cosas que os diga, si me consultáis todo a cada paso, os daré la clave para cada situación, la solución para cada problema. Lo único que os guardará en los tiempos venideros es vivir por fe en Mí. Depender del Sistema sólo será el comienzo de dolores. Nunca dejaré de proveer para todas vuestras necesidades si predicáis el Evangelio, hacéis Mi obra y depositáis vuestra confianza y fe en Mí.

Todas Mis riquezas están a vuestra disposición. Todo lo que es Mío es vuestro, sólo tenéis que pedirlo; sólo tenéis que tomarlo; sólo tenéis que extender la mano y recibirlo. Extended las manos con fe, creyendo ¡y no fallaré jamás!

245. Contar con Dios significa apoyarse en Mis promesas. Significa confiar en Mí, creer que nada hay imposible para Mí. Significa que soy capaz de proveer para todas vuestras necesidades. Significa que la fe en Mí supera todo imposible.

Contar con Dios quiere decir que he puesto a vuestra disposición las riquezas del universo, una abundante reserva de provisión, y no tenéis más que pedirla y echar mano de ella. Contar con Dios significa que si depositáis vuestra confianza en Mí no os faltará nada. Significa que si anunciáis el Evangelio viviréis del Evangelio. Significa que todo es posible para vosotros. Significa que si confiáis en Mí y hacéis lo que os diga nunca dejaré de manteneros, aunque tenga que hacer caer el dinero del cielo. Significa que testificando bien se pagan las cuentas. Significa que si me obedecéis, me encargaré de atender a vuestras necesidades. Significa que si prometo pan no os daré una piedra.

En términos prácticos, significa que si la Familia cifra su confianza en Mí, si invoca Mis promesas, si obedece lo que le diga, proveeré cuanto le haga falta conforme a Mis riquezas en gloria. Significa que si salen y hacen su parte, proveeré.

Contar con Dios significa confiar en Mí más que en el brazo de carne, más que en el sistema mundano del hombre. Contar con Dios es apoyarse en Mi Palabra y Mis promesas.

246. Hijos de poca fe, ¿hasta cuándo dudaréis? ¿Cuánto os demoraréis en lanzaros? ¿Quién lo intentará? ¿Quién irá? ¿Quién está dispuesto a aventurarse? ¿Quién está dispuesto a lanzarse mar adentro en lo que indico? ¿Quién está dispuesto a darme la mano, confiando en que seré más que una luz y mejor que un camino conocido? ¿Quién está dispuesto a mandarme? ¿Quién está dispuesto a ponerme a prueba?

¿Quién está dispuesto a acogerse a Mi promesa? ¿Quién está dispuesto a invocar las llaves del Reino para que abra ventanas celestiales de milagros de provisión?

Es cierto que hace falta fe. Hace falta valor; hace falta osadía para confiar en Mí. Es preciso contar con Dios, poner vuestra confianza enteramente en Mí, invocando Mi Palabra y dando por sentado que obraré milagros, que haré lo que vosotros no podéis hacer. Es necesario no hacer caso de las posibles consecuencias cuando los escépticos digan: «No, no, no; ¡imposible!» Hay que tomar una postura firme.

Comprendo que hace falta fe, pero también os he dado esa fe. Hay que mantener la vista en Mí y solamente en Mí. Hay que salir de en medio de ellos y no tocar lo inmundo. Y tenéis que hacer lo que os he dicho. Hace falta que vayáis por donde os indico. Hace falta una fe de niño. Hace falta confianza. Hace falta una confianza serena. Hace falta la simple certeza de saber que cumpliré lo que he prometido. Hay que confiar en que os sacaré adelante, pues sabéis que estáis obedeciendo y haciendo Mi voluntad, y que a causa de vuestra obediencia no os defraudaré.

Contar con Dios será lo que marque la diferencia entre el éxito y el fracaso, entre un final prematuro y vuestra esperanza de supervivencia. Es la diferencia entre la vida y la muerte para las almas que esperan conocer Mi mensaje. Significa la diferencia entre que obtengáis las bendiciones y promesas que os tengo reservadas, y pasar por la vida como mendigos, faltos de lo que necesitáis.

- 247.** Quiero liberar a Mi pueblo para que me sirva. Estoy llamando a Mis hijos a zafarse de las garras del Sistema de este mundo y echarse en Mis brazos, de modo que puedan vivir por fe y nada más que por fe. ¡Los llamo a zafarse de las garras del Sistema para que puedan sobrevivir en los tiempos peligrosos que los esperan! Los llamo a salir del Sistema antidiós y anticristo de la actualidad para ser Mis portavoces, Mis hacedores de milagros del Fin.
- 248.** (Habla Papá:) Ser misionero es duro a veces; en realidad, ¡gran parte del tiempo! El Señor provee cuando uno lleva a cabo Su obra; pero con frecuencia al vivir por fe uno no sabe bien de dónde le vendrá la siguiente comida, ni de quién se valdrá el Señor para proveerla. Uno sabe que le vendrá, ¡pero ignora cómo! Eso lo obliga a uno a acudir afanosamente al Señor, orar con fervor y promover activamente Su obra, pues precisamente Él provee para nosotros cuando le obedecemos y llevamos Su mensaje a los demás.
- 249.** (Habla Papá:) Claro que sé que la vida de fe no es fácil, ¡pero funciona! Renunciar a todo y confiar en que el Señor provea todas sus necesidades no siempre es fácil. A veces se vive con abundancia y otras con humildad. Pero el Señor lo guarda a uno y provee para las necesidades siempre. Son Sus siervos y trabajan para Él, por lo

que Él los cuida. Los ha cuidado hasta ahora, ¿y creen que los va a desamparar en el futuro? ¿Les parece que el Señor los echaría como siervos inútiles solamente porque han envejecido o están enfermos o no pueden seguir el ritmo de trabajo de antes? Les diré una cosa: ¡pues no es así! ¡El Señor no es esa clase de Dios!

- 250.** (Habla Papá:) No dijo que andaríamos por vista, sino por fe. No dijo que entenderíamos con nuestra mente carnal; dijo que Sus pensamientos no son nuestros pensamientos, y que Sus caminos son más altos que los nuestros, así como los cielos están por encima de la Tierra. Es más, el Señor nos aconsejó que confiáramos en Él de todo nuestro corazón y que no nos apoyáramos en nuestro propio entendimiento. No soy yo el que lo dice, sino la Palabra de Dios, ¡que es tan verdadera como siempre! ¡Y pueden confiar en ella ahora igual que lo hicieron siempre!
- 251.** (Habla Papá:) Trabajar para el Sistema y hacer plata no es algo *seguro*, aunque sí lo parezca, mientras que vivir por el Señor y hacer Su obra sí es algo seguro, ¡aunque no lo parezca! Si tienen fe, son obedientes y confían en Él, Él cuidará de ustedes. Lean Hebreos 11. La fe es la certeza de lo que se espera, el título de propiedad. Deben creer que el Señor es galardonador de los que lo buscan diligentemente, que provee para sus necesidades, ¡pues así es!
- 252.** La solución es sencilla: ¡la fe! ¡Fe decidida, fe que nace de apacentarse a fondo con la Palabra, fe que confía en Mí y cree que Mis promesas son ciertas y alcanzables!
- 253.** Ejerciten la fe para reclamar toda promesa que necesiten como autorización personal para llevar a cabo lo que haga falta con vistas a cumplir Mi propósito. En espíritu, son portadores del cetro del Rey de reyes, y aunque por sí solos no son nada, ¡el cetro de Mi verdad abrirá las puertas y hará que los diablillos de Satanás retrocedan aterrorizados con tan solo verlo!
- 254.** La fe infantil es como un par de anteojos nuevos. Cuando se tienen lentes nuevos, están limpios y muy transparentes; y se ve todo de maravilla. Pero a medida que va pasando el tiempo, los cristales se van ensuciando, y hasta se rayan. Cuanto más viejos son los anteojos, más hay que limpiar y cuidar los cristales. Con la fe es igual. Mientras se está en la infancia, se tiene una fe transparente, limpia, como un par de lentes nuevos. Pero cuando se hagan grandes, tendrán que esforzarse un poco más para que su fe se mantenga fuerte; es como limpiar y sacar brillo a los lentes.
- 255.** Cuanto más se pongan sus lentes de fe, más claro verán. ¡Cada vez verán más como veo Yo! Y si a veces sus lentes de la fe se les ensucian o se les ponen un poco empañados, no se preocupen. Lo único que quiere decir es que tienen que tomar un poco del limpiador de la Palabra y sacarles brillo. ¡Entonces su fe se volverá a poner fuerte y verán claro otra vez!

256. La fe mira al futuro con confianza, sabiendo que cuando surja la necesidad, proveeré para ustedes. La fe no acapara ni retiene nada de los demás por temor a que Yo no provea. Da sabiendo que los bendeciré y proveeré para ustedes cuando necesiten algo.

257. (Habla Papá:) Hace falta mucha fe para creer algo que ha dicho el Señor, sobre todo si va contra el razonamiento natural o la naturaleza humana. Sin embargo, la fe para obedecer fue lo que permitió que Dios salvara la vida de Noé y su familia, lo que demostró que Abraham era digno del linaje prometido y lo que hizo que descendiera sobre Moisés el ungimiento de Dios para guiar a su pueblo.

En la Biblia hay innumerables ejemplos de lo que se logró con la fe y la obediencia. La fe y la obediencia han generado provisión y milagros para el pueblo de Dios a lo largo de la historia, y esos principios siguen vigentes. Si obedecen a Dios, aunque solo sea por fe, tienen garantizados los milagros que necesiten, sean cuales sean. ¡Es un hecho! Si confían en Él y hacen su parte, Él nunca falla.

258. Edifiquen su fe. ¿Tienen una fe fuerte? ¿Hacen su parte para tener más fe en Mi capacidad de proveer? Desafortunadamente, muchos opinan que su fe solo crece cuando me ven hacer milagros, o cuando ocurre algo destacado que demuestra que Mi capacidad de obrar milagros sigue muy activa. Pero la fe se edifica mediante el estudio fiel de Mi Palabra. Y también aumenta obedeciendo Mi Palabra.

259. No deberían perder la fe tan fácilmente por las circunstancias. La fe cree que saldré al encuentro de ustedes. Se apoya por entero en Mí. Deben tener confianza en que soy capaz, porque tienen fe en Mí. Si la fe se les queda corta y no se apoyan por entero en Mí, esfuércense por fortalecerla, por crear un vacío para que Yo lo llene y confiar en que lo llenaré. Estudien lo que dice la Palabra sobre la fe; tomen nota de los aspectos en que andan flojos en la fe y aspiren a crecer en fe. Empleen las llaves de la fe con dinamismo y plena confianza en que funcionan.

260. La preocupación impide que el principio de contar con Dios funcione de lleno, porque es algo que funciona a base de fe, y cuando están llenos de fe no se preocupan, no se inquietan ni desesperan. Combatán al Enemigo activamente en este aspecto no dando lugar a las preocupaciones, conservando una actitud positiva de alabanza aunque las circunstancias no sean las mejores.

261. No se resistan a estirarse un poco. Parte de contar con Dios es estar dispuestos a dejar que los estire espiritualmente, que les exija un poco más de lo que están acostumbrados para ver si se apoyarán de lleno en Mí. Estén dispuestos a estirar su fe, aunque les duela un poco, y confíen en que ese estiramiento es parte del crecer. En

estos Días Postreros, cuanto más se estiren, mejor, pues ello hará que su espíritu conserve la flexibilidad y la agilidad, cualidades que necesito en Mis discípulos.

262. Que los aprietos no les infundan temor o inquietud. Confíen en que tengo un magnífico plan que se destacará a medida que ustedes cumplan su parte. Me encanta proveer para Mis hijos, y lo hago siempre que puedo. Por eso, si hacen su parte para cumplir los requisitos, los resultados los alegrarán a ustedes y me alegrarán a Mí. Aprender a confiar en Mi provisión y depender enteramente de Dios es parte de su formación y crecimiento espiritual.

263. En el Tiempo del Fin contarán con muy pocos medios prácticos para satisfacer sus necesidades económicas y tendrán que depender principalmente de que Yo provea por medios sobrenaturales. Hoy en día todavía tienen vías de escapatoria, pues pueden emplear muchos medios para llegar a fin de mes. No siempre puedo bendecir generosamente esos medios, pero a veces les ayudan a arreglárselas.

En el Tiempo del Fin esas escapatorias se desvanecerán casi por completo. Pero si han cultivado con constancia el arte de depender por entero de Mí y tener plena fe en Mí, no solo vivirán mejor ahora -ya que puedo proveer mucho más de lo que necesitan-, sino que estarán mejor preparados y tendrán fe en que los sacaré adelante en los tiempos tenebrosos que se avecinan. Su fe y confianza en Mí habrán aumentado tanto que contarán con milagros mayores y más portentosos que obraré inmediatamente por ustedes, Mis esposas del Tiempo del Fin.

264. No teman dar ahora los pasitos iniciales que les aumentarán la fe. Sigán avanzando, reforzando su dependencia de Mí y de Mi Palabra, y verán cuánto puedo hacer gracias a su fe.

265. Las llaves de la obediencia abonan el terreno para Mis bendiciones, las llaves de la fe abren las cámaras del tesoro del Cielo y las llaves de la apropiación te motivarán a extender las manos por fe para recibir lo que te corresponde por derecho.

266. (Habla Papá:) No hay muchos que tengan lo que hace falta para vivir por fe, porque se oponen totalmente al razonamiento carnal y los caminos terrenales. Pero a los que lo hacen Dios los bendice de formas que los planícolas nunca conocerán. Vivir por fe los separa del mundo. Los destaca entre las multitudes. Los hace diferentes, únicos; ¡un fenómeno!

267. Me gusta que me demuestres que hablas en serio. Me encanta que me demuestres que no te cabe la más mínima duda de que responderé. Me agrada que me ordenes con toda el alma. Esa es la clase de fe que me estimula a intervenir y me motiva a darte ni más ni menos lo que pides.

268. Por tu cuenta no eres sino una persona, y esto te limita en cuanto a lo que puedes hacer. Por eso, cuando necesites más, acude a MÍ con fe e invocando las llaves, ¡y te multiplicarás por mil! Tendrás acceso a todo Mi poder, a los ejércitos del Cielo, las mentes celestiales y los espíritus de las multitudes del Cielo, y Mi corazón estará en Tus manos.

269. Contar con milagros significa ni dejar que se les pase por la cabeza que tal vez no vaya a responder las oraciones. Significa ni concebir la posibilidad de que no vaya a proveer para ustedes, protegerles o responder a sus oraciones.

Es la misma clase de confianza que tiene un niño cuando salta del borde de la piscina a brazos de su padre: ni se le ocurre que podría caer al agua y ahogarse. Tal es su fe en que acabará en los brazos fuertes y protectores de su padre que se lanza sin pensar, sin ponerse a analizar las probabilidades o los riesgos. Y el padre recompensa su fe haciendo su parte.

270. Un milagro es algo que no se puede obrar en el plano físico; algo que solo Yo puedo hacer posible. Pero ustedes, con sus oraciones llenas de fe me otorgan el poder para realizarlos. Los necesito a pesar de lo débiles y humanos que son para hacer lo sobrenatural.

271. Me encanta que me pongan entre la espada y la pared. ¿A qué marido no le gusta demostrar su proeza y que es capaz de consentir a su amada? Yo también soy así, amadas Mías. No hay nada que me halague más que verlas confiar en MÍ y depender de MÍ para que haga lo imposible, y esa fe es la plataforma ideal para que obre milagros.

272. ¡Ten sueños disparatados! Si quieres recibir grandes cosas de Dios, ¡debes tener grandes sueños! ¡Piensa a lo grande, pide a lo grande y haz grandes cosas! Y con tus grandes sueños debe haber una fe quijotesca que los sustente. Si nunca das un paso al vacío y te aventuras a hacer lo extraordinario, te quedarás estancado para siempre en la monotonía de lo rutinario, lo corriente.

273. Nadie te exige que me pidas un milagro. Lo más probable será que salgas adelante sin necesidad de que lo haga. Pero, ¿acaso no te gustaría presenciar un milagro? ¿No quieres ejercitar esa fe inconmovible que tan de vez en cuando se da, la fe que puede hacer descender unos resultados impresionantes solo por estar plenamente convencida de lo que cree y actuar en conformidad? ¿No te gustaría tener más fe? ¿No te gustaría tener la capacidad extraordinaria de poder dirigir Mi mano y hacerme cambiar de parecer, y ser artífice de sucesos que obedecen a Mi voluntad? Si deseas un milagro, ¡cuenta con él!

274. ¿Qué quiere decir ponerme entre la espada y la pared? Significa presentarse espiritualmente en el lugar indicado, tomar posesión de ese territorio -el de la respuesta o solución que me dé la gloria- y no abandonar ese sitio hasta que lleguen las respuestas o bendiciones esperadas.

No piensen que tienen que facilitármelo haciendo oraciones generales, o dándome una salida honrosa. Pónganme en un aprieto, echen agua sobre el sacrificio, y nada de salidas honrosas, porque no las necesito.

Quiero ver su fe en acción, y una manera de manifestar esa fe es ponerme en un compromiso, saltar al precipicio sabiendo que los recogeré.

275. Quiero que su fe aumente tanto que lo que en el pasado les haya parecido imposible o descabellado se vuelva perfectamente posible mediante el poder de las llaves.

276. El Cielo se parece a una enorme tienda donde todo es gratis, y lo único que necesitan para entrar es su carnet de membresía. ¿Alguna vez soñaron que se encontraban en una tienda gigantesca y podían tomar gratuitamente todo lo que desean? Estaban contentísimos porque sabían que se llevarían todo lo que necesitaran ustedes y otros. Tal vez estarían tan contentos que se despertaran antes de acabar el sueño.

Pues este no es un sueño, Esposas Mías. ¡Tengo una tienda celestial donde pueden obtener gratis todo lo que necesitan y mucho más! Accedan a ella por medio de la fe y la oración, porque quiero derramar sobre ustedes todo lo que necesitan, e incluso algunas cosas que les gustaría tener.

277. Con lo difícil que se está poniendo la situación en el mundo con cada día que pasa -para viajar, obtener visas, registrarse-, se preguntarán cómo me las voy a arreglar para seguir proveyendo para ustedes con la vida de fe que llevan. No se preocupen, que el plan que les he revelado comprende que el éxito económico y la estabilidad desempeñarán un papel decisivo para ayudarlos a medida que la situación del mundo empeora.

Y cuando llegue el momento en que deban operar clandestinamente y prácticamente no puedan seguir atendiendo a sus rebaños, o cuando empiecen a secarse las fuentes de provisión de sus amigos y proveedores, haré milagros para que no les falte nada. Pasará como con la viuda de Sarepta: cuando decidió compartir, la jarra de aceite y la vasija de harina nunca se le agotaron. Puedo proveer y proveeré, aunque parezca imposible.

- 278.** Cuando pienso en las bóvedas que hay bajo las calles de Zurich, o el dinero y el oro guardado en el Tesoro de los EE.UU., me da risa. En Mi Ciudad Celestial hay niveles enteros repletos de títulos de propiedad, vehículos, cuentas bancarias, viviendas e incluso países enteros, aparte de oro, diamantes y una cantidad inconmensurable de riquezas. Ahí están, intactas, esperando el día en que tengan más fe para hacerlas suyas. Está todo aquí. Solo estoy esperando a que se lancen.
- 279.** Estoy más que dispuesto a darles lo que necesitan económicamente. Más que dispuesto a derramar. Lo tengo todo aquí; solo estoy esperando a que me lo pidan. Estiren la mano de la fe y agarren las bendiciones por las astas, y no las suelten hasta tenerlas en el banco.
- 280.** Empezad hoy mismo a dedicar tiempo a fortalecer vuestra fe para que Yo pueda obrar por medio de vosotros. Si tenéis dudas u os sentís inseguros, empapaos de las edificantes Palabras que os he dado al respecto y creed. Esa será la clave para vosotros. En cuanto creáis y no tengáis la más mínima sombra de duda, nada será imposible para vosotros. En el mismo instante en que eliminéis de vuestros pensamientos la noción de que algo no es posible, no habrá límites a lo que podáis lograr. Esforzaos hoy por alcanzar esa condición de fe plena.
- 281.** ¡Derramaré de Mi Espíritu sobre vosotros y os llenaré de fe! Nutrid esa fe, y hallad en ella fortaleza para llevar a cabo obras mayores. La fe será la clave para obrar todos los milagros de los que he hablado; una fe que diga con convencimiento: «Sí, puedo hacerlo en Cristo»; «sí, para Él no hay límites»; «no hay montaña que no pueda moverla una fe del tamaño de un grano de mostaza». Cuando esa fe corra por vuestras venas, el poder que tendréis a vuestra disposición será ilimitado.
- 282.** En la fe tenéis la clave para descubrir todos los secretos y el poder del universo. Buscadla con diligencia, pues cuando la halléis tendréis un poder ilimitado. La fe proviene de Mis Palabras y la nutrís creyendo, confiando y entregándoos. También se concede gratuitamente a los que la piden, y en ese caso se nutre asimismo con todas esas cosas, además de con la Palabra. No dejéis que nada os despoje de la fe. El Enemigo tratará con empeño de robárosla. Resistid sus ataques con todas vuestras fuerzas. Guardad la fe. Resistid todos los intentos de Satanás de apagar vuestra llama. Remontaos sobre esos ataques y aferraos a la fe, ¡pues de ella depende vuestra vida!
- 283.** El futuro es tan halagüeño como las promesas que os he dado. ¿Y cuán halagüeñas son esas promesas? Depende de vosotros y de vuestra fe. Si os lanzáis por fe y ejercitáis esa fe, aumentará el poder de estas palabras. Aunque en la actualidad esas palabras, Mis promesas, no parezcan más que una tenue luz, os prometo que cobrará cada vez más intensidad a medida que hacéis vuestra parte. Deseáis que esa

luz brille con intensidad en vuestra vida. Os he dado las llaves, y ahora debéis hacer lo que os corresponde.

Os preguntáis cuál es vuestra parte. El primer paso es que simplemente creáis; no que os limitéis a creer que tendréis esos poderes algún día, sino que creáis que los tenéis hoy. Pues eso mismo he hecho: os los he dado hoy. Sé que no es poca cosa creer que tenéis acceso ilimitado a los poderes del Cielo; sin embargo, eso es lo que os he prometido y lo que he hecho. Una vez que lo creáis de corazón y sin vacilar, aumentará el poder de la luz.

284. De todos modos, no basta con que creáis Mi promesa; tenéis que obrar en consecuencia. ¡Ponedme a prueba! ¡Caminad sobre el agua! Ved si esas cosas son verdad. ¡Probadme! ¡Probad vuestras llaves! No podré derramar Mi poder y ungimiento plenos sobre vosotros sino hasta que os lancéis a andar sobre el agua y nos pongáis a Mí y a las llaves a prueba. Os he dado las llaves, mas hace falta que os lancéis a andar sobre el agua para que se libere todo el poder que albergan y que os he dado.

¡No vaciléis ni esperéis! Ya es hora de que echéis a andar sobre el agua y nos pongáis a prueba a Mí y a estas promesas. Os he dado una actitud más abierta hacia Mi verdad, y esa actitud acrecentará vuestra fe. No vaciléis, pues, en actuar. Si vaciláis, el Enemigo se introducirá con dudas y mentiras y os costará tener plena fe en Mis promesas. No soltéis las llaves que os he entregado; empleadlas ahora que las acabáis de recibir para que comencéis a experimentar todo su poder y ungimiento en vuestra vida.

285. Vivís en la era de la acción, y ahora que tenéis tan poderosa arma y las llaves del arsenal que necesitáis para concluir esta misión, depende de vosotros dar el paso y avanzar con plena fe, sabiendo que nada puede impedir que avancéis. Preguntadme cada día: «¿Qué obstáculos debo superar hoy? ¿Qué dificultades pueden resolverse? ¿Qué milagros pueden suceder?» Si me hacéis esas preguntas, os indicaré cómo podéis emplear las llaves. Y cuando abráis con ellas el arsenal, ¡os quedaréis boquiabiertos al ver el poder que os he dado! Ese poder hará saltar en pedazos esos obstáculos y os permitirá superar las dificultades; ¡haréis milagros!

No vaciléis, pues, en poner las llaves en acción. Preguntadme ahora mismo cómo quiero que las empleéis, y luego cumplid Mis instrucciones. Con las llaves liberaréis Mi poder y creceréis en fe. Y a medida que crezcáis en fe se multiplicarán esos poderes y veréis que estas cosas son ciertas y os ayudo a triunfar.

286. Cita la Palabra, memoriza la Palabra, vive en la Palabra, lee la Palabra, escucha la Palabra, habla de la Palabra, pues ella será lo único que te guarde, tanto la escrita

como la que te hablaré cada día. Si te apoyas en Mí y en Mi Palabra, ¡te remontarás, triunfarás y vencerás al enemigo! No dudes; ¡confía y edifica tu fe ladrillo a ladrillo, leyendo Mi Palabra! Está a tu alcance. Es gratuita, está a tu disposición y es la clave para la victoria y para remontarse. Empléala, pues, léela, y empúñala contra el Enemigo, y no podrá tocarte ni un cabello. Estás protegida; tus escudos funcionan al ciento por ciento. ¡Consévalos así recargándote con la Palabra! ¡Puedes!

- 287.** ¡La fe es la victoria! La fe en Mí, en Mi Palabra, en Mis promesas, independientemente de lo que se sienta, de las circunstancias. El Maligno quiere sembrar temor y preocupación, pero Yo soy mayor que él. Ten fe en Mí y cree, que Yo te sacaré adelante.
- 288.** Yo no opto por resolver todos tus problemas instantáneamente, sin que siquiera sepas la solución. Ello no haría más que perjudicar tu fe, pues te perderías la enseñanza, la experiencia educativa, los momentos de prueba que hacen que te aferres a Mí y fortalecen tu fe. El camino por el que te llevo ahora es el de la fe. Aunque parezca difícil y agreste, créeme: es el sendero que hace que puedas conservar tu fe.
- 289.** La fe es negarse a ser presa del pánico.
- 290.** Todo futuro tiene dos asas. Podemos asirlo por la de la ansiedad o la de la fe.
- 291.** Nunca sabremos cuánta fe tenemos hasta que esta haya sido puesta a prueba.
- 292.** La fe hace posibles todas las cosas y el amor las facilita.
- 293.** Vale la pena confiar en el Señor. Vale la pena alabarlo a pesar de las lágrimas, sonreír a pesar del dolor, alzar los brazos a Él, confiar y tener fe, sabiendo que Jesús te ama, que te va a cuidar, que lleva el timón, que conoce cada batalla y cada contratiempo y te comprende.
- 294.** Aunque consideras pequeña tu fe, aunque no crees que tengas mucha fuerza, la fe y la fortaleza que tienes en Mí me parecen grandes. Es fácil confiar y tener fe cuando todo va bien, cuando se vive en medio de bendiciones. Sin embargo, cuando te parece que todo sale mal y sientes que se apagan tu propia vida y tu deseo de vivir... cuando el corazón, dolorido, se te cae a los pies, si aún tienes fe, ¡cuán grande es tu fe! ¡Cuánto me agrada!
- 295.** ¡La victoria está garantizada! Basta con que tengas una pizca de fe. Con un poco de fe basta para derrotar al Enemigo. Por eso si tienes un grano de ella, tienes la victoria asegurada, en tanto que no la dejes escapar. Dicho de otro modo: por mucho

que te combata el Enemigo, no puede ganar en tanto que te aferres a esa semilla de fe. Con eso te basta. Es el escudo, la esencia, todo lo que hace falta para obtener la victoria. Aférrate a ella. Es como tener a un genio en la mano. ¡No lo dejes escapar!

- 296.** Todo lo que puedan hacer para fortalecer su fe es vital. Todo lo que hagan para fortalecer la fe de sus seres queridos y amigos es igual de importante.
- 297.** ¡Posees una fe infalible, una fe que no muere! Posees la fe para proseguir cuando la senda se vuelve penosa. Tienes la fe para seguir diciendo que sí y sometiéndote, aunque tengas ganas de desistir. ¡En eso consiste la verdadera fe! Es una fe que aguanta y persevera en medio de dificultades y obstáculos. Fe que se niega a abandonar, que reclama la bendición, que no cede en la esperanza. Una fe semejante es la que obtiene lo que espera.
- 298.** Siempre he pedido a Mis hijos que anden por fe y no por vista.
- 299.** Esa es la victoria que vencerá al mundo: vuestra fe. Vuestra fe en Mis Palabras, vuestra fe en Mis promesas, vuestra fe en que cuanto he dicho se cumplirá, vuestra fe para aceptar las nuevas armas del Espíritu, ejercitaros en su uso y adquirir maestría en manejarlas.
- 300.** Se acerca el día. La batalla definitiva se nos echa encima. Estaré con vosotros, y los que se me sometan de lleno percibirán en aquel día Mi poder y se alegrarán de haber caminado por fe y no por vista; de haber puesto la mira en las cosas de Arriba y no en las de la Tierra; de que a pesar de no ver creyeron y se prepararon. No fueron como los que durmieron, sino que velaron y aguardaron, no sabiendo a qué hora vendría su Señor. Al igual que las vírgenes prudentes, mantuvieron sus lámparas llenas de aceite. Tampoco fueron como los perezosos que comieron y bebieron y no entendieron hasta que llegó el diluvio de iniquidad y se los llevó a todos.
- 301.** Es una época de pruebas y decisiones, época de orar y tener comunión dentro de vuestro corazón, época de probar la fe y convicción de Mis hijos. Algunos decidirán seguirme más de cerca todavía; decidirán dejar a un lado las cosas que los estorban y les impiden ver claramente hacia dónde los llevo. Otros decidirán seguirme de lejos.
- 302.** Con el fin de ayudar a Mis hijos a decidir qué camino seguirán, preparo situaciones y circunstancias que sirven para poner a prueba y depurar su fe y consagración, para que se vea a qué nivel están en ese sentido. Todo eso forma parte de Mi plan.
- 303.** Lo principal es que mantengas un nivel de fe elevado. A cualquiera le puede afectar el escuchar cantidad de preguntas que se plantean los demás y todas las cosas

que no entienden o no les parecen bien. Eso te va minando la fe, sobre todo la fe en la profecía. Si no mantienes tu fe bien fuerte -acogiendo frecuentemente la Palabra-, se debilitará; te verás obligado a batallar para recuperar la fe infantil que tenías antes. Eso se logra leyendo y creyendo la Palabra, poniéndola en práctica en tu vida, meditando sobre ella, entregándote de lleno a ella y a Mí.

- 304.** Obraré en la vida de todos Mis hijos, para haceros veros a todos lo importante que es que pongáis vuestra fe en Mí y en Mi Palabra, y que no pongáis los ojos en los demás, ni en lo que hacen ni en lo que dejan de hacer, ni en su forma de seguirme. Si tenéis un fuerte vínculo personal conmigo por medio de Mi Palabra y de vuestra oración privada, vuestra fe permanecerá fuerte y, pase lo que pase a vuestro alrededor, no decaerá ni vacilará. Los que mantengáis los ojos bien fijos en Mí y mantengáis un vínculo saludable y fuerte absorbiendo el Vino Nuevo y siguiendo sus pautas seréis poseedores de una fe fuerte que no vacilará, pase lo que pase.
- 305.** Hijos Míos, debéis reevaluar vuestra fe para ver en quién la apoyáis. Si vuestra fe descansa en Mí y Mis Palabras -tanto en las antiguas como en las nuevas, dadas por medio de Mis pastores del Tiempo del Fin, María y Peter- jamás os defraudaré. Haré que crezcáis, que toméis buenas decisiones, que sigáis la senda de Mi voluntad, y que llevéis buen fruto. Por el contrario, cuando hacéis reposar vuestra fe en la gente - aunque se trate de personas que parecen sabias, amorosas y fuertes espiritualmente- o en las circunstancias que os rodean, todo eso puede fallar.
- 306.** Hasta las personas muy ungidas y muy útiles para Mí que son mansos de guía y columnas en la Familia, buenos líderes y pastores, son vasijas humanas débiles fortalecidas por Mí. Su ungimiento se mantiene fuerte por su fe en Mi Palabra, por su fe en Mi voz de profecía recién salida para hoy en las páginas de cada BN. Si apartan los ojos de Mí y de Mis Palabras y los ponen en cualquier otra cosa, se debilitan.
- 307.** Los pastores y líderes a los que les puedo sacar máximo provecho son los que se saben nada y que dependen de Mí para todo, los que tienen su fe firmemente puesta en Mí y en Mi Palabra -recibida a través de Mis pastores del Tiempo del Fin- y que retienen su fe. Esos no miran a su alrededor para ver qué hacen y piensan los demás, sino que me miran a Mí y miran lo que dice Mi Palabra; estudian las BN para ver qué les estoy pidiendo, qué quiero que hagan, y hacia dónde lleva a la Familia Mi Palabra.
- 308.** Si mantenéis los ojos puestos en Mí y en Mi Palabra, vuestra fe se mantendrá fuerte, dado que tendrá un buen fundamento, el único verdadero. Pase lo que pase a vuestro alrededor, e independientemente de que falle o deserte quien sea, vosotros seguiréis adelante, porque vuestra fe se apoya en Mí.
- 309.** La única forma de que no consigas subir es si no cuentas con la fuerza de Mis

Palabras, si dudas de ellas y pierdes la fe.

- 310.** La cuestión de fondo es de fe. Si su fe es un poquito endeble, tómense un tiempo para reforzarla con la Palabra.
- 311.** Sólo estoy a la espera de que des ese paso de fe. No tiene por qué ser un paso muy grande. No es preciso que pienses que debes ser elocuente o digno, o poseer mucha fe. Basta con que me pidas ayuda, y Yo te la daré.
- 312.** Aun si no ves, sientes ni palpas en este mismo instante la plena victoria, ten la certeza de que la tienes por fe y de que nada te la podrá arrebatarse en tanto que sigas creyendo, confiando y aferrándote a ella. Sigue creyendo, y verás que cada promesa que te he hecho se cumple a cabalidad.
- 313.** (Habla Papá:) La clave para obtener la victoria está en la fe. El Señor te ha dado la victoria. Te está ayudando a tener una actitud más positiva y reprender el monstruo de los celos. Ahora lo que tienes que hacer es reivindicar esas victorias por fe. Soy consciente de que tiendes a creer que el triunfo te ha sido arrebatado y lo has perdido irremediablemente, al menos por el momento; pero eso son vanidades ilusorias. ¡Tienes que aferrarte a la victoria con ganas!
- La obtención de la victoria depende de tu fe. Si le pides al Señor que te ayude y te dé la victoria, que te libre, Él lo hace. No tienes más que aceptarlo por fe. Y si tus sentimientos o emociones te dicen otra cosa, tienes que aferrarte por fe a la promesa de victoria del Señor.
- 314.** Pasar conmigo aunque sea unos minutos de forma regular renovará tu fe y tu confianza, te tranquilizará los nervios y sanará las heridas.
- 315.** Una de las maneras en que quiero que agrandéis vuestra fe y pongáis a prueba Mi poder es elevar vuestro nivel de vida y exigencias personales en todos los sentidos. Puede que os parezca poca cosa, pero el ejemplo que deis con ello será elocuente y significará mucho para aquellos a los que ministréis. Ganará tanto a los ricos como a los pobres, tanto a los cultos como a los poco instruidos. Será una de las claves para ganar a la *élite*, y ganar a esta será la clave para inundar el país con Mi verdad y recoger la mies que os aguarda. Comenzad ya. Afilad las hoces. Poned a punto vuestras herramientas de siega. Limpiad y preparad los graneros para dar cabida a la mies. ¡Y luego salid a segarla!
- 316.** Soy un Esposo acaudalado; de hecho, el que más posee. Todas las riquezas del Cielo me han sido entregadas y, por ser Mi Esposa, tenéis derecho a cualquiera de ellas que os haga falta y que os ayude a llevar a cabo Mi voluntad de la mejor manera.

Lo que recibís solo está limitado por la medida de vuestra fe.

- 317.** ¡Optar por la senda de la fe es una decisión que debe tomar cada uno por su cuenta! ¡Nadie la tomará por ustedes! Y es vital, porque cuando pierden la fe lo pierden todo y corren peligro de alejarse de Mi Espíritu.
- 318.** Únicamente los que dan primer lugar a Mi Palabra, los que dan la máxima prioridad a pasar tiempo conmigo, quienes siguen dejándose revolucionar por la revolución de la Palabra, recibirán la fe, la confianza, la obediencia y la visión que se precisa para salir adelante hasta el final.
- 319.** Ustedes, hijos Míos, no son hijos de este mundo. Son hijos de Mi Palabra. Si les quitaran la Palabra, morirían espiritualmente. Se quedarían sin vida. Estoy haciendo que dependan más de Mí y cuando sigan por ese camino verán que su supervivencia misma depende únicamente de eso: de Mí y de Mi Palabra.

Si no obtienen el poder necesario de Mi Palabra, si no obtienen las energías, el impulso, la pasión, la resolución, la fe de Mi Palabra, no triunfarán; no lograrán formar el equipo ganador que están decididos a formar. Precisan Mi Palabra.

- 320.** Si dan prioridad a Mi Palabra, si acuden a la Palabra en busca de instrucción, guía, dirección y para obtener las fuerzas que precisan, recibirán fe y esa fe los ayudará a avanzar hacia el futuro. Así es como lo he dispuesto. Les he dado Mi Palabra, ustedes deben hacerse el tiempo para estudiarla y absorberla. Deben dar los pasos en pos de una mayor dedicación, fidelidad y estudio diligente para poder beneficiarse de Mi bendición completa. Yo hice Mi parte. Ahora ustedes deben hacer la suya.
- 321.** (Habla Papá:) Al Señor le encantan los niños. Los quiere un montón. Él los creó. Los necesita. Los desea; desea la pureza de su amor, su humildad. El encantador espíritu con el que nacen es puro y perfecto en todo sentido. El amor del Señor se les refleja en el rostro. Ojalá pudiéramos todos ser niños en cierto sentido, porque lo toman todo por fe.
- 322.** Volveré a encender la llama en muchos de ellos, les abriré los ojos y haré que su espíritu arda en deseos de liberarse de las cadenas del orgullo y el egoísmo y lanzarse otra vez a vivir por fe, servirme y servir al prójimo.
- 323.** Los que confíen, succionen, crean y cuenten con que se cumplan Mis promesas presenciarán milagros de fe.
- 324.** Si confiáis en Mí a cada paso y ejercitáis vuestra fe, el poder aumentará, vuestra fe se incrementará, sucederán milagros, los problemas se solucionarán y Mi testimonio se difundirá por todo el mundo.

- 325.** Cuando estén en una situación difícil comprenderán el pleno valor de su fe. A veces parece trivial e innecesario dedicar tanto tiempo y esfuerzo a afianzarla, pero cuando desaparece todo lo demás, cuando no queda nada en que apoyarse aparte de la fe en Mí, se descubre lo importante que es en realidad.
- 326.** Sean, pues, prudentes, esposas Mías, y consoliden su fe hoy mismo mientras viven tiempos de paz, pues no saben en qué momento su fe en Mí será lo único que les quede en la Tierra a que aferrarse.
- 327.** Muchas veces los milagros exigen que ustedes hagan su parte, que den un paso de fe, como quitar la piedra. Pero para eso tienen que saber qué paso dar, y para averiguarlo tienen que escuchar, creer y recibir.
- 328.** Nunca saben lo fundamental que puede ser una decisión. Por eso los insto a esforzarse por elegir bien, por escoger Mis opciones a cada paso. Por eso les indico que me escuchen, que se mantengan bien afirmados en la Palabra, que mantengan firme su vínculo conmigo. Así, cuando se vean obligados a tomar una decisión, tendrán una fe lo bastante firme como para decidir con acierto; decidirse por Mí y tomar decisiones que permitan que se lleve a cabo Mi voluntad, decisiones que a su vez infundirán a su vida satisfacción y felicidad y que en la vida venidera les generarán muchos premios.
- 329.** ¿De dónde vendrá vuestro socorro? Viene de Mí. Viene de buscarme. Viene de escucharme. Viene de tener fe en que Yo lo hago todo bien.
- 330.** El que no se aferra al timón de Mi Palabra, fácilmente cae por la borda, barrido por la tempestad. Hay momentos para descansar, para acostarse y desentenderse, y hay momentos en que hay que persistir con empeño. Este es el momento de perseverar con fe, no dudando nada, sin mirar el tamaño de las olas ni los embates que sufre la nave. Tienes que aguantar y cumplir con lo que sabes que es tu deber. Pon el barco proa al viento y capea el temporal, con la certeza de que éste llegará a su fin, éste pasará, y vendrán días de sol y de bonanza.
- 331.** Sin fe es imposible agradarme. De manera que si pudieras ver el camino o si conocieras lo que te deparará el futuro, la decisión no estaría basada en la fe, sino en el conocimiento, en la comprensión y en la claridad. En cambio, es señal de gran fe, que me complace enormemente, cuando no ves lo que te deparará el futuro, cuando miras adelante y no ves más que oscuridad e ignoras donde está la luz o cuando aparecerá o dedonde surgirá, pero aun así dices: Sí, te seguiré de todos modos. Daré el paso, porque Tú has dicho que eso es lo que debo hacer y porque eso es lo que me pides. Como me has complacido, derramaré para ti todo lo que me has pedido.

332. Es que lo viejo debe dar paso a lo nuevo. Pero ¿quiénes son los viejos? Son viejos solamente los que no cambian, los que no se dejan reavivar, los que no quieren dar el paso de fe y confiar en Mí. ¿Y quiénes son los nuevos? Los que se beben Mi vino nuevo, confían y dicen: ¡Ah sí, yo emprenderé la marcha! No sé lo que habrá allá, pero emprenderé la marcha.

333. Mas Yo recluto un ejército nuevo y joven, un ejército compuesto de soldados llenos de fe. No se compone de los fuertes ni de los poderosos ni de los que han realizado grandes hazañas, sino de los que tienen fe, fe para confiar en Mí, fe para aguantar, fe para decirme que sí. Esos serán los que participen de las refrescantes aguas de Mi Espíritu. Se deleitarán con grande regocijo en esas aguas.

334. Fortaleced vuestra fe pasando tiempo regularmente conmigo en el lecho de amor, leyendo Mi Palabra, meditando en ella y aplicándola a vuestra vida, reposando en Mí y echando sobre Mí vuestras cargas, amándome íntimamente como Mi esposa, diciéndome palabras de amor y recibiendo Mi simiente, la cual se manifiesta más tarde en forma de profecía.

335. (Habla Papá:) Como dice la Biblia, los designios de la carne son enemistad contra Dios, son hostiles a Él (Rom.8:7). El primer impulso del razonamiento carnal es resistirse a la verdad de Dios si se trata de algo que no encaja dentro de los márgenes de la racionalidad humana. Así se nos creó, así nos hizo Dios, por extrañamiento que parezca, porque quería presentarnos el concepto de creer por fe. Algo que se ve, que se entiende del todo, que se puede palpar y sentir, no requiere fe.

336. Mis amores, deben reemplazar su actitud temerosa con una actitud de fe. Su reacción al verse ante un ataque del Enemigo no debe ser de temor, al menos no por mucho tiempo. Es normal que en estos momentos estén un poco sorprendidos o desconcertados por los drásticos ataques que ha lanzado el Enemigo, porque hasta ahora no habían visto estas tácticas. Pero a medida que se entenebrezcan los días, tienen que aprender a combatir esa reacción inicial de temor y reemplazarla con fe.

Tengan fe en que soy todopoderoso y estoy listo para enviarles legiones de ángeles que luchan codo a codo con ustedes. Confíen en que puedo hacer todo lo que haga falta para armarlos del poder que necesitan en toda batalla, siempre que lo invoquen con fe. Cuenten con que Mis promesas se mantengan firmes y sepan que son invencibles por muchos temores y dudas que les infunda al oído el Enemigo. Grítenle en su cara: «¡Mentiroso! ¡El temor no puede nada con la fe en Dios!»

337. El Enemigo trata de convencerlos para que pongan los ojos en las olas, se preocupen por cada una y se pregunten si hundirá el barco. Luego llega otra y vuelven a preguntarse lo mismo, y así sucesivamente. Los zarandea cada ola. Si permiten que

domine su razonamiento carnal, se la pasarán mareados y se tambalearán con cada ola de temor que rompa cerca de ustedes. En cambio, si ponen su fe en MÍ, su Capitán, y confían en que Mi barco no se hundirá, sino que los traerá sanos y salvos a las costas de Mi Reino celestial, por recias que sean las tempestades, pueden reírse en voz alta con cada ola que se alce y amenace con hundir su nave, ya que tendrán fe en MÍ y en Mi capacidad de salvarlos y protegerlos.

338. Hay muchos lugares a los que deseo llevaros; mas sólo podrán ir los que tengan una actitud de confianza, los que están llenos de fe y dispuestos a creer cualquier cosa que Yo revele. He aquí que este es un nuevo viaje de fe y vamos marchando hacia adelante con fe. Sin embargo, es preciso que marchemos sin titubear. Porque el que titubea es como la ola del mar. En cambio, en los días que se avecinan Mis hijos deben ser firmes y constantes en la fe.

339. Es preciso que des ese primer paso de fe, de creer -aunque esa fe sea más pequeña que un grano de mostaza-, para que Yo comience a obrar en tu vida.

340. ¿Recordáis lo que dice Hebreos 11? Permitidme que os recuerde uno de los versículos de ese capítulo: «Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido» (Heb.11:39). Sufrieron mucho. Los elogié por su fe, pero no recibieron la promesa mientras se encontraban en la Tierra. ¿Por qué? Porque tenía reservado algo mejor para ellos, un galardón superior. Ellos murieron conforme a la fe, pero ¿creéis que salieron perdiendo? ¡Nada de eso!

341. (Habla Papá:) Todo el mundo necesita la Palabra. Sin embargo, en los momentos de prueba y batallas se la necesita más todavía, ya que es nuestro apoyo y lo que nos da las fuerzas para batallar. Hay que recurrir constantemente a ella y empaparse de ella tantas veces como haga falta y durante tanto tiempo como sea necesario. No pueden darse por vencidos y decir: «Está visto que nunca lograré la victoria. Mejor ni me tomo la molestia.» Tienen que seguir apoyándose en la Palabra tanto tiempo como lo necesiten, confiando sencillamente en que el Señor sabe hasta cuándo tendrá que mantenerlos en el fuego de Sus pruebas y depuraciones, y cuándo darles la victoria definitiva.

Basta con una fe como un grano de mostaza. Eso es todo lo que dijo el Señor que hacía falta, y es suficiente para la batalla. Con un poquito de fe basta. A algunos a lo mejor les parece que necesitan una manifestación importante de fe en su vida para seguir adelante, una oleada grande. Sin embargo, el Señor quiere que tengan la suficiente para cada día. Así se ven obligados a acudir a ÉL continuamente, a aferrarse a ÉL, porque cada día los necesitarán a ÉL y Su Palabra. Es saludable necesitar la Palabra y recurrir a cada momento a ella en busca de fuerzas y de fe.

- 342.** Has oído decir que mientras hay vida hay esperanza, y ello se cumple en tu vida espiritual. La vida es Mi Palabra, porque es lo que te infunde esperanza en toda situación. Si has perdido la esperanza, necesitas más Palabra. Ella te da la fe, y en tanto que tengas fe todo es posible.
- 343.** Estás entrando a la época para la que se te adiestró toda la vida. Es posible que no te parezca que estás muy en condiciones, mientras te asaltan pensamientos y temores te preguntes cómo harás para salir adelante cuando empeore la situación. Mi amor, no te preocupes por el futuro, que te daré la gracia y la fe para cada día, precisamente las que necesites para encarar cada batalla.
- 344.** Ahonden en Mi Palabra, estudien las muchas promesas que he hecho de que los ocultaré en sus momentos de persecución y tribulación. Yo venceré. Y ustedes conmigo. Fortalezcan su fe con la Palabra, escuchándome y apoyando y usando activamente las armas espirituales. Les garantizo que así aumentará su fe.
- 345.** Hace falta paciencia para seguir adelante cuando estás cansado de la rutina. Hace falta fe para seguir haciendo las mismas tareas día tras día, humildes quehaceres que se vuelven aburridos y rutinarios pero son imprescindibles. Para todo ello hace falta el amor del Mi Espíritu, el amor de Dios, porque en la carne no te sientes inspirado para hacer esas cosas.
- 346.** Dejen que Mi Palabra les infunda fe y los lleve a darse cuenta de que todo está en Mis manos. Nada que dejen en Mis manos fallará o les será arrebatado.
- 347.** Con su fe, vencerán el mundo. Si tienen fe, nada los perturbará. Pueden encarar sus temores y prepararse para atacar. ¡Nada puede detener al hombre o la mujer de fe.
- 348.** A cada uno le daré una porción extra de fe, sustento, resistencia y poder que necesite para aguantar. Hasta las aparentes derrotas se convertirán en grandiosas victorias. Lo prometo. Lo verán.
- 349.** Mi Palabra los inoculará contra el temor y pondrá un escudo de fe a su alrededor que el Enemigo no puede traspasar con su espíritu de temor.
- 350.** La fe es el secreto de la victoria. Cuando falte el valor, invoquen las llaves de la fe. Los fortalecerán dándoles un nuevo ungimiento del Cielo, superior a su capacidad humana, y avanzarán hasta la victoria.

10. Más fe, 1ª parte #3628:41
11. Más fe, 1ª parte #3628:42
12. Más fe, 1ª parte #3628:43
13. Más fe, 1ª parte #3628:44
14. Más fe, 1ª parte #3628:45
15. Más fe, 1ª parte #3628:46
16. Más fe, 1ª parte #3628:49
17. Más fe, 1ª parte #3628:50
18. Más fe, 1ª parte #3628:52
19. Más fe, 1ª parte #3628:56
20. Más fe, 1ª parte #3628:59
21. Más fe, 1ª parte #3628:66
22. Más fe, 1ª parte #3628:72
23. Más fe, 1ª parte #3628:73
24. Más fe, 1ª parte #3628:75
25. Más fe, 1ª parte #3628:76
26. Más fe, 2ª parte #3632:4
27. Más fe, 2ª parte #3632:7
28. Más fe, 2ª parte #3632:9
29. Más fe, 2ª parte #3632:11
30. Más fe, 2ª parte #3632:13
31. Más fe, 2ª parte #3632:17
32. Más fe, 2ª parte #3632:28
33. Más fe, 2ª parte #3632:30
34. Más fe, 2ª parte #3632:37
35. Más fe, 2ª parte #3632:45
36. Más fe, 2ª parte #3632:56
37. Más fe, 2ª parte #3632:63
38. Más fe, 2ª parte #3632:64
39. Más fe, 2ª parte #3632:74
40. Más fe, 2ª parte #3632:77a
41. Más fe, 2ª parte #3632:77b
42. Más fe, 2ª parte #3632:78
43. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:13
44. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:15
45. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:17
46. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:26
47. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:30
48. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:46
49. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:75
50. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:88
51. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:99
52. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:105
53. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:106
54. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:108
55. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:109
56. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:111
57. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:113
58. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:114
59. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:120
60. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:136
61. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:152
62. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:175
63. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:179
64. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:191
65. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:208
66. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:255
67. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:324
68. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:13
69. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:22
70. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:27
71. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:28
72. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:29
73. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:30
74. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:36
75. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:38
76. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:39
77. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:46
78. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:47, 49
79. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:50
80. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:52, 53
81. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:57
82. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:58
83. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:66, 67
84. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:70, 78a
85. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:78b
86. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:84a
87. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:84b
88. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:86a
89. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:86b
90. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:87
91. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:92
92. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:93a
93. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:93b
94. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:95
95. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:96
96. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:97
97. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:104, 105
98. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:123
99. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:141
100. Fe: ¡Ahora y para siempre! #3699:159
101. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:18
102. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:20
103. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:21
104. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:22, 23
105. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:27, 29
106. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:30
107. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:44
108. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:87, 88
109. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:99
110. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:106
111. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:108
112. ¡Nada es demasiado difícil para Jesús! #3658:158
113. Enigmas: la fe #3711:11
114. Enigmas: la fe #3711:14
115. Enigmas: la fe #3711:17
116. Enigmas: la fe #3711:19
117. Enigmas: la fe #3711:20
118. Enigmas: la fe #3711:21
119. Enigmas: la fe #3711:24
120. Enigmas: la fe #3711:34
121. ¡Amar a Jesús! 5ª parte #3031:103
122. Oro, rosas y espinas #3639:52
123. Oro, rosas y espinas #3639:58
124. Oro, rosas y espinas #3639:68
125. Oro, rosas y espinas #3639:71
126. Oro, rosas y espinas #3639:73
127. Oro, rosas y espinas #3639:74
128. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:44
129. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:46
130. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:50
131. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:86

132. Lectura devocional: Embarazo y anticonceptivos #3799:100
133. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:19
134. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:28
135. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:30
136. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:39
137. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:49
138. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:53
139. Orar sin límites: Vitaminas #3653b:58
140. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:61, 62
141. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:79
142. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:113, 114
143. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:116
144. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:132
145. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:133, 134
146. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:135
147. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:136
148. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:137, 138
149. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:139, 140
150. ¡Problemas y soluciones! 5ª parte #3073:144
151. ¡Por la medalla de oro! #2961:75
152. ¡Remontarse! #3379:51
153. ¡Remontarse! #3379:55
154. ¡Remontarse! #3379:58
155. ¡Remontarse! #3379:60
156. ¡Remontarse! #3379:61, 62
157. ¡Remontarse! #3379:66
158. ¡Remontarse! #3379:113
159. ¡Remontarse! #3379:115
160. ¡Remontarse! #3379:142
161. ¡Remontarse! #3379:191
162. Una obra de amor, 2ª parte #3638:39
163. Una obra de amor, 2ª parte #3638:71
164. Una obra de amor, 2ª parte #3638:76
165. Una obra de amor, 2ª parte #3638:82
166. Una obra de amor, 2ª parte #3638:150, 151
167. Una obra de amor, 2ª parte #3638:152
168. Una obra de amor, 2ª parte #3638:239
169. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:6
170. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:14
171. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:82, 83
172. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:84
173. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3351:94
174. ¿Quieres ser discípulo? #3458:75
175. ¿Quieres ser discípulo? #3458:80
176. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:94
177. Las misteriosas llaves, 2ª parte #3473:95
178. Fe para el future #3487:11
179. Fe para el future #3487:38
180. Fe para el future #3487:43
181. Fe para el future #3487:48
182. Fe para el future #3487:54
183. Fe para el future #3487:65
184. Fe para el future #3487:73
185. Fe para el future #3487:102
186. Fe para el future #3487:177
187. Fe para el future #3487:205
188. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:4
189. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:5
190. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:7
191. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:15, 16
192. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:45, 46
193. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:48, 49
194. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:68-70
195. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:71, 72
196. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:90
197. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:96
198. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:110, 112
199. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:117-119
200. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:171, 172
201. ¡Lucha por tu fe! 1ª parte #3667:178-180
202. ¡Nada es imposible! #3316:4, 5
203. ¡Nada es imposible! #3316:6, 7
204. ¡Nada es imposible! #3316:8
205. ¡Nada es imposible! #3316:11, 12
206. ¡Nada es imposible! #3316:39, 40
207. ¡Nada es imposible! #3316:41, 42
208. ¡Nada es imposible! #3316:44
209. ¡Nada es imposible! #3316:48, 49
210. ¡Nada es imposible! #3316:50, 51
211. Una obra de amor, 3ª parte #3734:18
212. Una obra de amor, 3ª parte #3734:56
213. Una obra de amor, 3ª parte #3734:57
214. Una obra de amor, 3ª parte #3734:58, 59
215. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95a
216. Una obra de amor, 3ª parte #3734:95b
217. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:3
218. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:5
219. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:8
220. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:9
221. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:12
222. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:19
223. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:22
224. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:23
225. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:24
226. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:25
227. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:26
228. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:27
229. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:29
230. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:30
231. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:33
232. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:34
233. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:35
234. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:37
235. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:44
236. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:52
237. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:53
238. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:54
239. Vitaminas: Fe en el Factor Dios #3820, 3821:58
240. "Apartaos!" #3363:62, 63
241. "Apartaos!" #3363:37
242. "Apartaos!" #3363:65
243. "Apartaos!" #3363:67
244. "Apartaos!" #3363:68, 69
245. "Apartaos!" #3363:152-155

246. "Apartaos!"#3363:159, 160, 163, 164
247. "Apartaos!"#3363:168
248. "Apartaos!"#3363:195
249. "Apartaos!"#3363:208
250. "Apartaos!"#3363:210
251. "Apartaos!"#3363:214
252. Con cariño, para nuestra Familia de la India, 1ª parte #3757a:112
253. Con cariño, para nuestra Familia de la India, 1ª parte #3757a:115
254. ¡No me sobra ninguno! #3572:145
255. ¡No me sobra ninguno! #3572:147
256. Sin rodeos, 17ª parte #3591:56
257. Sin rodeos, 17ª parte #3591:67, 68
258. Sin rodeos, 17ª parte #3591:79
259. Sin rodeos, 17ª parte #3591:80
260. Sin rodeos, 17ª parte #3591:87
261. Sin rodeos, 17ª parte #3591:90
262. Sin rodeos, 17ª parte #3591:92
263. Sin rodeos, 17ª parte #3591:93, 94
264. Sin rodeos, 17ª parte #3591:95
265. Sin rodeos, 17ª parte #3591:99
266. Sin rodeos, 17ª parte #3591:100
267. Vitaminas: Provisión económica #3655b:3
268. Vitaminas: Provisión económica #3655b:16
269. Vitaminas: Provisión económica #3655b:21, 22
270. Vitaminas: Provisión económica #3655b:25
271. Vitaminas: Provisión económica #3655b:29
272. Vitaminas: Provisión económica #3655b:33
273. Vitaminas: Provisión económica #3655b:37
274. Vitaminas: Provisión económica #3655b:38-40
275. Vitaminas: Provisión económica #3655d:52
276. Vitaminas: Provisión económica #3655d:55, 56
277. Vitaminas: Provisión económica #3655d:65, 66
278. Vitaminas: Provisión económica #3655d:75
279. Vitaminas: Provisión económica #3655d:84
280. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:37
281. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:38
282. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:40
283. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:45, 46
284. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:47, 48
285. ¡Más explicaciones sobre las llaves! #3359:49, 50
286. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:145
287. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:208
288. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:250
289. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:253
290. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:257
291. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:259
292. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:265
293. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:269
294. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:277
295. Lucha por la vida, 3ª parte #3392:305
296. Avanzamos a pesar de todo! #3531:93
297. ¡La sorpresa de Mamá! 3ª parte #3139:73
298. ¡La sorpresa de Mamá! 3ª parte #3139:103
299. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:69
300. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:70
301. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:83
302. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:87
303. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:89
304. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:94
305. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:96
306. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:98
307. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:101
308. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:105
309. La revolución de la debilidad, 1ª parte #3218ª:162
310. Las misteriosas llaves, 1ª parte #3472:13
311. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:11
312. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:21
313. ¡Liberación mediante la oración en grupo! #3171:105, 106
314. ¡Amar a Jesús! 7ª parte #3033:314
315. Diríjense a los ricos #3400:67
316. Diríjense a los ricos #3400:159
317. ¿Quieres ser discípulo? #3458:75
318. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:52
319. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:54, 55
320. Nos vamos fortaleciendo, 4ª parte #3544:62
321. Un hombre nuevo #3345:85
322. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:108
323. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:115
324. Lo que nos deparará el futuro, 1ª parte #3349:118
325. ¡Coronas en el hielo! #3465:70
326. ¡Coronas en el hielo! #3465:71
327. ¡Coronas en el hielo! #3465:231
328. ¡Coronas en el hielo! #3465:237
329. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:51
330. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:53
331. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:144
332. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:168
333. ¡Dejemos que Jesús lleve la carga! #2987:170
334. ¡Aclaraciones sobre el don de profecía! 2ª parte #3304:65
335. Sin rodeos, 12ª parte #3534:2
336. ¡Estamos bien acompañados! #3557:147, 149
337. ¡Estamos bien acompañados! #3557:160
338. ¡Mi historia de amor! 3ª parte #2994:49
339. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:10
340. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:123
341. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:150, 153
342. ¡Sí puedes! 1ª parte #3277:157
343. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:167
344. La verdad sobre la muerte de Angela y el suicidio de Ricky, 2ª parte #3530:172
345. Temas de Interés 13ª parte #3430:95
346. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:17
347. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:85
348. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:105
349. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:114
350. Eficacia de las llaves en la persecución #3574:151